



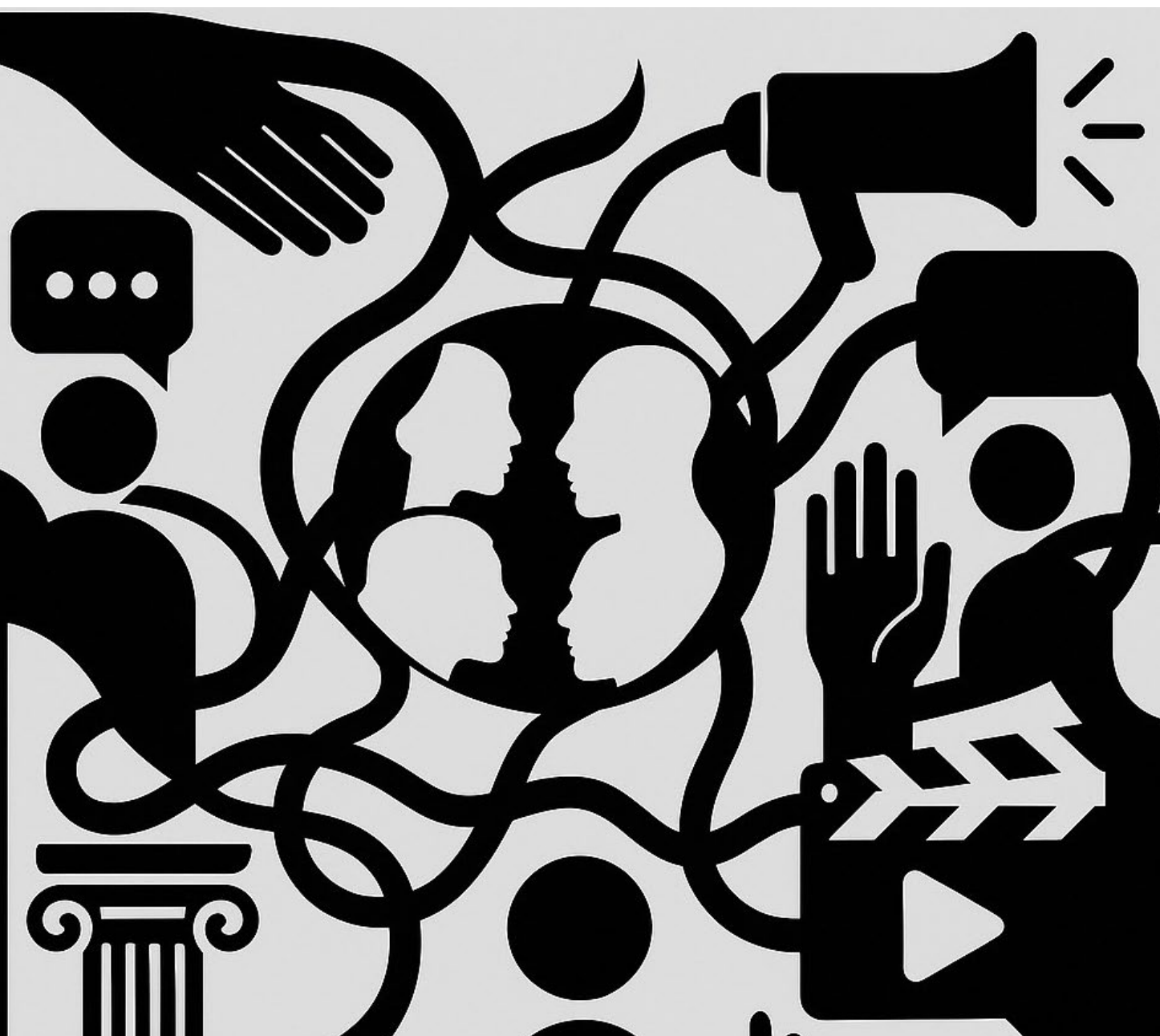
REVISTA
**RE-PRESENTACIONES. PERIODISMO,
COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD**

N°22 • Enero / Julio 2025
ISSN VERSIÓN IMPRESA 0718-4263
ISSN EN LÍNEA 2810-7667



RE-PRESENTACIONES, CULTURA Y POLÍTICA

Revista Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad





CULTURA Y POLÍTICA: REFLEXIONES COTIDIANAS

Culture and Politics: Everyday Reflexions

Cultura e política: reflexões cotidianas

Efraín Bámaca-López

Director Revista Re-presentaciones

Investigador Asociado

Escuela de Periodismo, Facultad de Humanidades,

Universidad de Santiago de Chile

<https://orcid.org/0000-0003-0518-2600>



→ Cómo citar

Bámaca-López, E. (2025). Cultura y política: Reflexiones cotidianas.

Revista Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad, (22), 1-2

Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad lanza un nuevo número con el fin de aportar a las reflexiones diversas que se generan en torno al periodismo, los estudios culturales y la comunicación en general. En dos artículos e igual número de reseñas, se propone discutir tanto sobre la *Mediación cultural y democratización del acceso a la cultura en Chile* como también sobre *Sebastián Piñera representado en el discurso del presidente Gabriel Boric*.

En el primer escrito se nos invita a reflexionar sobre el hecho de la inclusión en el ámbito cultural, ya que esta realidad va más allá de aspectos vinculados a accesibilidad a nivel, por ejemplo, de infraestructura, sino que se plantea como un verdadero desafío epistémico y pedagógico que nos mueve seriamente a pensar sobre cómo las instituciones culturales generan interacción con sus diversos públicos. En tal sentido que las discusiones ahí relatadas nos cuestionan sobre ese rol de la mediación cultural como una herramienta fundamental, que haga de estos espacios una expresión democrática que garantice, independiente de las capacidades personales, un acceso, comprensión y participación plena por parte de las personas en general.

Por su parte *Sebastián Piñera representado en el discurso del presidente Gabriel Boric*, nos lleva al terreno de la política y el análisis del discurso. Como discurso emitido por el presidente va más allá de lo informativo, ya que construye una realidad y se posiciona también como un modelador de percepción a la vez que genera otros discursos. Son insumos para el análisis de esas diferentes visiones de país a la vez que ofrecen elementos para la construcción de la memoria histórica reciente. Este tipo de estudios son importantes, puesto que nos permiten comprender cómo los líderes políticos se posicionan en el tiempo presente y también como interpretan el pasado reciente, con el fin de cimentar su propia narrativa y proyecto político.

Re-presentaciones ofrece como parte de su aporte a la sociedad estas reflexiones que también se hacen acompañar de dos reseñas que invitan acercarse a las lecturas, una sobre una *Filosofía para la comunicación* y la otra *Sobre la evolución de los medios*, en tal sentido que todas y todos quedan invitadas e invitados a su lectura y crítica.

A todas y todos nuestros lectores, invitamos a seguir generando debate desde nuestros números presentados, del cual también esperamos en fechas próximas tener en línea los históricos de Re-presentaciones, y que hasta ahora solamente se conservan en papel.

Buena lectura.



SEBASTIÁN PIÑERA REPRESENTADO EN EL DISCURSO FÚNEBRE DEL PRESIDENTE GABRIEL BORIC

Sebastián Piñera represented at president Gabriel Boric's eulogy

Sebastián Piñera representado no discurso fúnebre do presidente Gabriel Boric

Juan Francisco Vásquez Leyton

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Valparaíso, Chile

juan.vasquez@pucv.cl

<https://orcid.org/0009-0001-0652-6148>



<https://doi.org/10.35588/6386pj90>

→ Recibido

31 de Marzo de 2025

→ Aceptado

11 de julio de 2025

→ Publicado

28 de julio de 2025

→ Artículo científico

Proyecto académico
realizado dentro del Magíster
en Comunicación de la
Escuela de Periodismo de la
PUCV.

→ Cómo citar

Vásquez Leyton, J. F.
(2025). Sebastián Piñera
representado en el discurso
fúnebre del presidente
Gabriel Boric. *Revista Re-
presentaciones. Periodismo,
comunicación y sociedad*,
(22), 3–22. [http://doi.
org/10.35588/6386pj90](http://doi.org/10.35588/6386pj90)



Revista Re-presentaciones - N°22, 2025 / 3-22

ISSN versión impresa: 0718-4263 / ISSN en línea: 2810-7667

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE / FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE PERIODISMO

[RESUMEN]

Este artículo analiza la representación del fallecido ex-mandatario chileno Sebastián Piñera en el discurso del Presidente Gabriel Boric durante su funeral de Estado. Mediante el Análisis Crítico del Discurso de Jäger, y desde la teoría de framing, se examina cómo tras la muerte del exgobernante, Boric destaca su legado democrático y liderazgo en la vida pública, por sobre sus discrepancias políticas. También se identifican llamados a la unidad y simbolismos que refuerzan sus valores republicanos. El análisis concluye que el discurso no solo reconfigura la imagen de Piñera, sino también fortalece la propia estrategia discursiva del mandatario en un contexto de tensiones políticas.

[PALABRAS CLAVES]

Discurso presidencial; representaciones; liderazgo político; Sebastián Piñera; Gabriel Boric.

[ABSTRACT]

This article analyzes the representation of late former Chilean president Sebastián Piñera in President Gabriel Boric's eulogy speech during his state funeral. Using both Jäger's Critical Discourse Analysis, and framing theory, the article examines how, following the former president's death, Boric emphasized his democratic legacy and leadership in public life over political disagreements. The speech also displays calls for unity and symbolisms that reinforce Boric's republican values. The analysis concludes that this speech not only reconfigures Piñera's image, but also strengthens the president's own discursive strategy in a context of political friction.

[KEYWORDS]

Presidential speech; representations; political leadership; Sebastián Piñera; Gabriel Boric.

[RESUMO]

Este artigo analisa a representação do ex-presidente chileno Sebastián Piñera no discurso do presidente Gabriel Boric durante seu funeral de Estado. Utilizando a Análise Crítica do Discurso de Jäger e a teoria do enquadramento, o artigo examina como, após a morte do ex-presidente, Boric destaca seu legado democrático e sua liderança na vida pública, superando suas divergências políticas. Também identifica apelos por unidade e simbolismo que reforçam seus valores republicanos. A análise conclui que o discurso não apenas remodela a imagem de Piñera, mas também fortalece a própria estratégia discursiva do presidente em um contexto de tensões políticas.

[PALAVRAS-CHAVE]

Discurso presidencial; representações; liderança política; Sebastián Piñera; Gabriel Boric.

Introducción: Boric y Piñera, de enemigos a adversarios

961 días pasaron desde que, a mediados del año 2021, el candidato Gabriel Boric amenazara por televisión al entonces presidente Sebastián Piñera de perseguirlo judicialmente por los hechos de abusos ocurridos durante el estallido social chileno de 2019, hasta que tuviera que rendirle honores, como jefe del Estado, durante las exequias oficiales del exmandatario tras el accidente que le costó la vida en la zona sureña del Lago Ranco a principios de febrero de 2024.

Fue en aquella jornada de viernes 9 de febrero cuando el presidente Gabriel Boric se enfrentó a un hecho inédito e impensado para su administración: El funeral de Sebastián Piñera. Debido a esta situación, le correspondió asistir a la ceremonia en el Congreso Nacional de Santiago investido con los símbolos del poder, como son la banda presidencial y la piocha de O'Higgins, para encabezar este acto republicano y pronunciar discurso fúnebre ante la familia Piñera, autoridades, seguidores y ante el país que lo miraba por televisión. En este mensaje el joven gobernante sorprendió con su tono conciliador en referencia a la figura de su antecesor, señalando que reconocía en Piñera a un “demócrata desde la primera hora” (Boric, 2024, párrafo 17). También al hacerse cargo de la singular relación que ambos tuvieron, sosteniendo que “como parlamentario fui opositor a Sebastián Piñera Ocupar el sillón de O'Higgins, sin embargo, me ha permitido comprender y aquilatar mejor a Sebastián Piñera” (Boric, 2024, párrafo 18).

En este discurso que, incluso, incluyó una reflexión de mea culpa por los recriminaciones hacia el exmandatario, a raíz de las protestas ciudadanas de 2019, significó también para Gabriel Boric recibir numerosas críticas desde su propio sector por el cambio de tono. Pero, discursivamente, significó un punto de inflexión en la narrativa del actual líder nacional sobre una persona de la que siempre se declaró contrario políticamente. En estas palabras Boric reivindicó la figura y legado político de Piñera, marcando un distanciamiento de lo expresado en los años anteriores mientras fue candidato a la presidencia, parlamentario o dirigente estudiantil.

Si bien en este discurso fúnebre se observan acercamientos, es preciso indicar que las señales de este cambio comenzaron a gestarse tras el cambio de mando del 11 de marzo de 2022, donde empezaron a desdibujarse las trincheras enemigas para transitar a una lógica de adversarios, con amistad cívica. Prueba de ello fue la invitación a la toma de posesión de Santiago Peña como presidente de Paraguay, donde ambos viajaron juntos en el avión. También, tras conocerse la noticia de este trágico fallecimiento, se reveló que Gabriel Boric y Sebastián Piñera habían mantenido comunicación en los días anteriores a causa del megaincendio de la región de Valparaíso, donde el expresidente había comprometido ayuda de sus colaboradores para enfrentar la reconstrucción.

La muerte de Sebastián Piñera ocurrió la tarde del 6 de febrero de 2024 y, como se expuso en el párrafo anterior, coincide con los momentos en los cuales el país observaba con profunda tristeza las devastadoras consecuencias de la catástrofe de Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, con miles de casas destruidas, así como un centenar de fallecidos y otros tantos desaparecidos. Pero también ocurrió en un contexto político y social con una creciente polarización como consecuencia de los intentos fallidos de cambios constitucionales, siendo el plebiscito del 2022 un duro golpe para los intereses del gobierno, a lo que se suman las complejidades por la inmigración y la crisis de seguridad, entre otras problemáticas, que ha mantenido en dificultades a La Moneda para poder tener el control de la agenda.

En medio de este escenario, la valoración popular del expresidente se había incrementado, como lo reflejaba la encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP) de septiembre-octubre de 2023, que le otorgó un 37% de valoración positiva, superior al 22% de respaldo con el que dejó el poder un año antes, y muy por sobre el 6% de aprobación ciudadana que llegó a tener en el contexto del estallido social de 2019 en este mismo sondeo.

Por cierto, el fatal accidente en el Lago Ranco también sorprendió al Palacio de La Moneda, y al propio presidente; quien tuvo la tarea de despedir al dos veces gobernante de Chile, al empresario, al exponente de la derecha de la transición, ideológicamente muy distante de las posturas de Gabriel Boric, y del que siempre se manifestó públicamente contrario y férreo detractor.

Planteamiento del problema

Gabriel Boric está inscrito en la historia chilena como la persona más joven en llegar al poder, lo hizo con 36 años recién cumplidos. Si bien, este hecho histórico ha sido ampliamente recogido por la prensa nacional e internacional, como por ejemplo cuando fue portada de la prestigiosa *Revista Time*, en agosto del año 2022, con la entrevista titulada: “*El presidente milenial de Chile es un nuevo tipo de líder de izquierda*”, este entusiasmo no se ha evidenciado de la misma manera al revisar investigaciones académicas o artículos. En ese último caso, hay aún escasas referencias a su carrera política o al fenómeno de su ascenso a la presidencia. Así mismo, son pocas las indagaciones al discurso que ha tenido Boric desde que se convirtió en mandatario junto a su sector político, el Frente Amplio.

Este panorama se manifiesta aun cuando en estos primeros años de la década, Chile ha vivido una agitada agenda política y electoral a raíz de los procesos constitucionales y elecciones regulares, que podrían haber motivado a investigadores e investigadoras a examinar la narrativa discursiva del gobierno o del presidente frente a estos hechos. Sin embargo, la literatura al respecto es todavía exigua.

Por este motivo, el inesperado fallecimiento de Sebastián Piñera, con los actos oficiales de despedida institucional, se presenta como una puerta de entrada para indagar en la construcción discursiva de Gabriel Boric en su rol como autoridad y líder político en esta situación. Además, este suceso se convirtió en prueba en su manera de representar el cargo, y a la nación, en una instancia de exequias de Estado conforme a la tradición y las reglas del protocolo republicano. A esto se debe añadir la singularidad que el presidente Boric y el fallecido Sebastián Piñera representan dos visiones de sociedad muy disímiles. Por lo que, resulta significativo tomar este discurso como un estudio de caso para indagar en la representación que el mandatario hace de la figura política de Piñera al momento de su muerte mediante un Análisis Crítico del Discurso.

Aunque durante su gobierno, Gabriel Boric se ha referido en varias instancias oficiales al fallecido mandatario, como es el caso de algunas de sus cuentas públicas, el interés de este artículo se sitúa en el discurso fúnebre para Sebastián Piñera expresado durante el funeral de Estado del 9 de febrero de 2024, ya que estas palabras se concentran exclusivamente en el expresidente, a modo de homenaje, en el cual repasa su vida pública, así como su legado político. Estos elementos resultan atractivos para poder examinar esta construcción discursiva de la figura de Piñera, cuyas ideas quedaron plasmadas en las cinco carillas que tiene este mensaje, y que el jefe de Estado pronunció frente al féretro cubierto con la bandera nacional, en presencia de la familia Piñera Morel y las máximas autoridades del país, como cierre al acto institucional de despedida para su antecesor en la primera magistratura que fue transmitida por los medios de comunicación en todo el país, así como al extranjero.

Este hecho, más allá de representar una situación sorpresiva, también nos sitúa frente a una secuencia de sucesos protocolares, donde se relevan los valores, tal como lo retrató el periodista Daniel Matamala al señalar que “cuando muere un expresidente, por lo tanto, fallece un ser humano, y eso nos hace condolernos con sus deudos. Se hace también el balance del legado de un líder político, balance que es siempre controvertido y polémico”. (Matamala, 2024).

Sin duda, la muerte de un dignatario es un hecho histórico que marca el término de una etapa de la historia nacional. En el caso chileno, desde el retorno de la democracia, el país ha presenciado dos funerales de Estado. El primero ocurrió en el año 2017 a raíz de la muerte del expresidente Patricio Aylwin y encabezado por la Presidenta Michelle Bachelet. El segundo es el de Sebastián Piñera en febrero de 2024, liderado por Gabriel Boric. En tanto, en los países vecinos, Argentina ofició un funeral institucional a Carlos Menem en el 2021 y Perú hizo lo propio con Alberto Fujimori en septiembre de 2024. En estos ejemplos también se observa que fueron sucesos con amplios espacios en las agendas mediáticas, no obstante, esto no se condice con las investigaciones al respecto, razón por lo cual, este artículo propone indagar en este acto republicano desde la perspectiva del discurso presidencial.

De esta manera, resulta relevante tomar este episodio poder dar cuenta de la configuración discursiva del Presidente. Para esto se ha fijado la siguiente pregunta ¿Cuál es la representación de la figura política de Sebastián Piñera que hace el presidente Gabriel Boric en su discurso durante el funeral del fallecido exmandatario? Por consiguiente el objetivo general de esta investigación es describir la representación de la figura política de Sebastián Piñera en el discurso fúnebre del presidente Boric.

Discusión bibliográfica

El discurso político

Según la Real Academia Española (RAE), discurso puede definirse como una serie de palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente. También puede entenderse “como un conjunto articulado de enunciados que producen significados sobre la realidad y que se manifiestan a través del lenguaje verbal, visual o cualquier forma simbólica de comunicación”. (Brito, 2025, p. 26). Fairclough (1992) complementa que los discursos no solo son una representación que se hace del mundo, sino que se configuran en un espacio donde se construye, reproduce y transforma la realidad social.

Si lo anterior lo relacionamos a los postulados de Michel Foucault (2005), el discurso es una práctica social que está vinculada al poder y al conocimiento, el cual no solo describe el mundo sino que tiene efectos sobre él, ya que regula lo que puede ser dicho, quién lo puede decir y bajo qué condiciones. De esta forma, “el discurso establece las fronteras de lo que se considera verdadero o aceptable dentro de un contexto social determinado”. (Brito, 2025, p. 26). Por ende, “el discurso no solo es una herramienta comunicativa, sino un dispositivo de control que actúa sobre los cuerpos, las mentes y los comportamientos humanos”. (Foucault, 2005, p. 15).

Desde la comunicación política se entienden estos mensajes como “el discurso de individuos (políticos, pero también ciudadanos), instituciones y organizaciones, en el modo oral, escrito o multimodal, que participan en procesos y eventos políticos” (Navarro y Tromben, 2019, p. 298). Mediante ellos, las personas ligadas a lo público “... van perfilando e instalando posiciones, diagnósticos, estrategias y eventuales soluciones para una determinada problemática”. (Johnson, 2023, p. 675), es por esto que, desde esta perspectiva, se plantea el discurso como persuasivo, donde lo que se busca es convencer de algo, ya que tiene su interés en la imposición de los sentidos “ideológicamente orientados que impactan sobre la sociedad y sus instituciones, porque interpretan su historia, sus relaciones, sus roles y sus identidades, desde una posición que muchas veces es de privilegio, elite y poder institucionalizado”. (Navarro y Tromben, 2019: 298).

Dentro de esto, el lenguaje tiene un lugar central para la construcción de las realidades porque, en definitiva, en los discursos se reproducen o se modifican las ideologías, se establecen relaciones de poder, afloran temas haciendo desaparecer otros, para la construcción de identidades y pertenencias (Navarro y Tromben, 2019). Dicha construcción se articula desde encuadres que pueden evidenciar polarizaciones o dicotomías. Pero también encontramos interpretaciones que se articulan en vehículos, en mensajes que refuerzan o replantean ciertos “valores, principios, posturas, visiones de mundo”. (Johnson, 2023, p. 675). De esta manera, podemos entender que en estos discursos se alinean posiciones respecto a una situación, también respuestas posibles y, además, se perfilan estrategias de acción. Tampoco podemos dejar fuera de esta discusión, que en los discursos es relevante la definición de enemigos, que son convertidos en símbolos dentro de estos elementos discursivos (Chihu, 2025) y que pueden ser útiles para la construcción de una realidad que plantea un nosotros y un ellos.

Si estas reflexiones se sitúan en el caso chileno, donde existe un régimen presidencialista, el análisis crítico del discurso fúnebre del Presidente Boric es de gran interés por lo siguiente:

En esta posición de enunciación privilegiada y asimétrica de poder, de visibilidad multiplicada en medios de comunicación masiva y cadenas nacionales, el discurso presidencial tiene un impacto simbólico y material privilegiado en las prácticas, acciones y reacciones de las instituciones públicas y de la sociedad en general. (Navarro y Tromben, 2019, p. 299).

Los autores concuerdan con la mirada de Fairclough y Fairclough (2012), quienes manifiestan que el discurso político presidencial presenta el encuadre institucional como un elemento clave y evidente que opera como una tribuna desde la cual las autoridades son habilitados para actuar públicamente intentando ejercer su propia influencia sobre el presente social en el cual están gobernando dibujando una especie de mapa o delineando las explicaciones a los sucesos que están ocurriendo en el entorno. De esta manera, se concretan acciones que pueden generar cambios en el ámbito interno y también externo de sus administraciones, ya que “comunicar en política es hacer política”. (Navarro y Tromben, 2019, p. 298).

Lo anterior, se relaciona fuertemente con los planteamientos de este artículo en cuanto a la construcción discursiva de la máxima autoridad del país, en un episodio que es inusual dentro de un mandato, como es encabezar un funeral de Estado para despedir a otro mandatario. Por eso, resulta interesante observar cómo en esta instancia Gabriel Boric retrata a Sebastián Piñera, es decir, cómo, mediante sus palabras, hace una representación de su figura política y liderazgo.

Así, en el análisis del discurso, siguiendo a van Dijk (1998), se observa la preocupación por la inequidad social producto de las relaciones de dominación discursiva. Ahí sus hallazgos ayudan a encontrar evidencias para comprender

aspectos de los procesos políticos que, en otros casos, podrían ser ocultos o negados. Para lograr esto, es indispensable centrar la mirada en ciertos temas discursivos que resultan relevantes a la hora de un análisis de estas características, como son por ejemplo: los contenidos priorizados, las metáforas utilizadas, identificar las estrategias discursivas que se emplean con el fin de persuadir al público.

Liderazgo político presidencial

Sin duda un aspecto central a la hora de indagar en personajes políticos es su capacidad de liderazgo y la forma en que dicha capacidad se manifiesta en el desarrollo de su labor. En el caso de los presidentes se vuelve aún más medular en la evaluación de su desempeño, debido a que son quienes tienen en sus manos el destino del país, y parte importante de sus votantes ve en ellos a un líder a quien seguir y confiar la administración del Estado.

Si hacemos una revisión histórica de este concepto, encontramos que Platón y Aristóteles relacionaban el liderazgo político con el deber ser, así como las ideas complementarias de Weber y Maquiavelo, quien (éste último) ha aportado la concepción más tradicional con la idea del príncipe (Vásquez, 2007) y, por ende, con las habilidades para el ejercicio del poder. De esta manera, el concepto de liderazgo ha estado presente de forma permanente en la discusión sobre política y al referirse a aquellas personas que forman parte de la vida pública.

Si bien desde hace algunas décadas el liderazgo ha estado también influido por las habilidades blandas que pueden tener, o no, estos personajes públicos, uno de los efectos del fenómeno de la globalización, sumado a la pandemia del Covid-19, tiene relación con la necesidad global de contar con un nuevo tipo de gobernantes en los cuales se valora la cercanía, empatía, así como la capacidad de entendimiento para poder tomar decisiones que se orienten al bien común. Estos aspectos cobraron aún más relevancia en estos últimos años de emergencia sanitaria, donde estuvo en juego la supervivencia de la población ante la amenaza de este virus. También habría que sumar las implicancias sociales y económicas que esta situación acarreó en el mundo entero y que desafió a todas las autoridades del mundo.

Entonces podemos entender que, en los tiempos actuales, desempeñar el liderazgo político presidencial es mucho más que la utilizar la banda o el cargo, es más bien un proceso de interacción comunicativa entre las personas, las que construyen vínculos y también relaciones de dominación a través de símbolos, sea en el contexto sociopolítico, así como en el momento social que se está experimentando. Por ello, una adecuada comprensión obliga a observar a los líderes como sujetos que están condicionados a las circunstancias de sus orígenes personales y sociales junto a las dinámicas históricas y políticas que experimentan en sus trayectorias o caminos públicos (Jiménez et al, 2021).

Desde una mirada tradicional, Burns (1978) plantea que se pueden establecer dos tipos de liderazgo político que ejercen los presidentes. El liderazgo de transacción está orientado hacia cambios corrientes y operativos en situaciones no críticas siendo tales cambios necesarios para el funcionamiento de la comunidad política. Mientras que el transformacional está orientado hacia procesos de cambio sustantivos. (Jiménez et al, 2021).

Esto plantea que el liderazgo es un factor para afrontar los cambios o modificar las hojas de ruta en base a las circunstancias. Esto también abre la puerta a entender que evaluar estos liderazgos no es algo simple. Según José Luis Álvarez, “el factor determinante de la evaluación debería ser cómo cada presidente reaccionó a las contingencias que le tocaron en suerte”. (Álvarez, 2014, p. 3).

En definitiva, el liderazgo político permite a las autoridades actuar en el ejercicio del poder. Es un elemento que establece los parámetros para poder mirar su actuar. Si esto lo circunscribimos al tema de interés de este artículo resulta una interesante conexión si evidenciamos que en un discurso fúnebre, que tiene como fin el homenajear a una persona que ocupó el más alto cargo nacional, es difícil pensar que esta construcción discursiva deje afuera aspectos de liderazgo. Ahora, si se observa desde la lógica de quien lo pronuncia (se trata de un presidente encargado de despedir a otro presidente) es también una oportunidad para plasmar su visión y liderazgo, demostrando la manera en que enfrenta las situaciones que le toca afrontar en la administración, cómo las interpreta y cómo las comunica.

Representaciones sociales

Si consideramos que las representaciones sociales agrupan los conocimientos y pensamientos que permiten a una persona interpretar la realidad, en el caso de un gobernante, por medio de sus palabras podemos introducirnos en conocer cuál es su visión del contexto en que gobiernan. Es así como mediante sus discursos, cada mandatario o mandataria, va configurando un presente social, en el entendido que la realidad no es lo mismo para las personas. Por ende, “la realidad sería una cualidad propia de fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición”. (Berger y Luckmann, 1995, p. 13).

Así surge este concepto de las representaciones sociales, el cual ha sido un aporte de la psicología social con Moscovici (1979), pero que también ha sido adoptado por otras áreas del conocimiento, como la comunicación, para poder investigar fenómenos sociales. Miquel Rodrigo Alsina (1989), las asume como una “organización psicológica particular que cumple una función específica La representación social sería un instrumento gracias al cual el individuo o grupo aprende de su entorno” (Rodrigo, 1989, p. 186)

Con estas representaciones las personas van dando un sentido o una interpretación del presente social y de las personas que lo protagonizan. Como plantea Raiter (2002), este conjunto de imágenes, representaciones del mundo, ya que no son el mundo, constituyen las creencias del sujeto sobre el mundo. En esto el lenguaje es un medio de acción; el cual junto a otros códigos en su rol cognitivo son los que proporcionan una representación mental organizada para nuestra experiencia. (Potter, 1998).

Construcción de realidades, una mirada al *framing*

Para la comprensión de los procesos sociales y, por qué no decir, de los sucesos históricos, desde la comunicación la teoría del *framing* presenta una perspectiva para la construcción social del sentido de los hechos que configuran el presente social. Esta mirada, aunque ha tenido un profundo análisis desde el papel de los medios de comunicación, también ha servido para el análisis político para estudiar los encuadres desde los cuales se construyen estratégicamente los mensajes, cuyo objetivo, como se revisó anteriormente, es persuadir a la ciudadanía. “Los marcos representan, en definitiva, un instrumento muy versátil para analizar las visiones de la realidad que se pretenden instalar desde la comunicación persuasiva”. (Johnson, 2023, p. 675).

Entonces, se puede entender que un encuadre dirige la atención hacia ciertos rasgos o características, ignorando otros, esto en un proceso de transmisión de sentido que generan marcos que dan el significado a los temas (Johnson y Pacheco, 2019). Así, siguiendo a uno de los precursores de este planteamiento, Robert Entman (1993), por *frame* se entiende la selección de unos aspectos de la realidad y hacerlos más sobresalientes en un texto comunicativo. En tanto, Goffman (2006), desde un enfoque sociológico y fenomenológico, ha tenido un rol importante al trabajar esta teoría en su impacto sobre la construcción social de sentido como estructuras mentales que se usan para entender y organizar experiencias para dotar a la realidad de sentido. En una visión más reciente los marcos “son un conjunto de símbolos expresados a través del lenguaje, mediante los cuales definimos la realidad, es decir, percibimos, categorizamos y clasificamos una serie de objetos físicos y sociales. El *framing* significa construcción de significados mediante marcos o *frames*”. (Chihu, 2025, p. 13).

Si lo anterior se relaciona con los postulados de la comunicación política siguiendo a Beatriz Gallardo (2025) señala que la noción de encuadre en este ámbito ha resultado clave en este tipo de investigaciones en las últimas décadas, reconociendo la labor de Lakoff como el precursor de su introducción al indagar el discurso político en sus asearías al Partido Demócrata estadounidense. Eso sí realiza una crítica a este trabajo al señalar que su planteamiento, sin embargo, resulta reduccionista en la medida en que limita el encuadre al uso de unas u otras palabras (Gallardo, 2025).

A modo de comprender esta relación entre el *framing* y la política, se puede señalar que se ha aplicado prolíficamente a los discursos políticos, proporcionando categorías analíticas que, como marcos referenciales, orientan la comprensión de las realidades socio-políticas y culturales (Johnson y Pacheco, 2019). En estos relatos estratégicos para orientar su interpretación, es decir buscando implantar una idea, la ideología aparece enfatizando ciertos aspectos y minimizando otros, lo que va constituyendo la estrategia mediante la cual el político intenta establecer sus marcos para legitimar su postura frente a un tema o para hacer referencias a otra personas, como en el caso de este artículo las referencias del presidente Boric a Sebastián Piñera luego de su muerte.

Metodología

Este artículo se plantea como un estudio de caso cualitativo con la realización de un análisis crítico del discurso (ADC), que estudia el lenguaje como práctica social, considerando que el contexto de uso del lenguaje es crucial y también se interesa de esta relación entre el lenguaje y el poder (Wodak y Meyer, 2003). Además, el discurso adquiere una importancia trascendental, ya que mediante este se pueden evidenciar las relaciones de poder, las disputas ideológicas y las luchas de clase (Torres y Arroyo-Mata, 2024). Como ya se mencionó en el comienzo del texto, el objetivo general es describir la representación de la figura política de Sebastián Piñera que hace el presidente Gabriel Boric en su discurso durante el funeral de Estado del exgobernante, lo que nos permitirá poder responder la pregunta planteada para guiar este trabajo.

Para poder cumplir este objetivo y dar respuesta a la interrogante, el análisis se realizará utilizando el modelo propuesto por Siegfried Jäger, el cual es presentado por Ruth Wodak y Michael Meyer (2003), donde plantean que lo primero que debe hacer el investigador es ubicar de manera precisa la investigación, es decir, se debe señalar el objeto de estudio que será investigado (Wodak y Meyer, 2003). Al tratarse de un estudio de caso, este trabajo se basa en el discurso fúnebre del Presidente Gabriel Boric en las exequias de Sebastián Piñera, entendiéndolo como un mensaje político y público donde la máxima autoridad del país despide a un fallecido ex gobernante, centrando sus palabras exclusivamente en su figura.

En base a estos elementos es que la guía de Jäger se presenta como una verdadera caja de herramientas, las cual se ajusta a los propósitos del estudio porque, junto con entregar una propuesta de secuencia para el análisis, no constituye necesariamente un índice de contenidos al que uno debe esclavizarse. De hecho es posible introducir variaciones (Wodak y Meyer, 2003). Esta flexibilidad que proponen los autores abre la posibilidad de complementar esta guía con una tabla de análisis de elaboración propia que clasifica las partes del discurso en 13 categorías, las cuales son: Menciones a la república, Figura política, Liderazgo

presidencial, Diferencias políticas, Características personales, Empatía, Menciones protocolares, Acciones, Llamados a la unidad, Metáforas, Demagogia y otras menciones relevantes.

La utilización de esta tabla permitirá realizar una primera aproximación al discurso del presidente Boric, en base los contenidos recientemente revisados de la teoría del *framing*, y luego con los resultados de la guía analítica de Jäger, robustecer los hallazgos sobre la representación en la representación del expresidente Piñera en cuanto a su figura política y liderazgo. Así como los encuadres que operan en este discurso para evidenciar su relación.

Interpretación de resultados

Los encuadres de Boric

Tal como se revisó en la discusión bibliográfica, los políticos en sus discursos fijan ciertos encuadres con el objetivo de persuadir con sus palabras al público. Por ello, tomando como base la tabla de análisis de elaboración propia, se presentarán los marcos en los cuales el presidente Boric fija su discurso fúnebre para Sebastián Piñera.

Principalmente, y en coincidencia con lo planteado por los autores descritos en el apartado del discurso político, el principal encuadre que se observa en estas palabras es el *frame* institucional, mediante el cual el mandatario invoca la noción de república, como aquello que es común para todos y que más allá de cualquier discrepancia es el punto de encuentro. Esto se gráfica, por ejemplo, cuando Gabriel Boric circumscribe su homenaje dentro del ámbito de la amistad cívica, destacando los valores de la nación para intentar implantar un llamado a fortalecer la democracia para superar el ambiente crispado del país. La presencia de este marco lo encontramos en la siguiente frase: “despedimos a un presidente de Chile como corresponde en la tradición republicana de nuestro Estado, de la cual tenemos buenos motivos para estar orgullosos” (Boric, 2024, párrafo 2). Dando cuenta que, más allá de pensar distinto, hay elementos comunes que unen a los chilenos y chilenas. Idea que refuerza en sus menciones a la necesidad de dejar atrás las posturas para avanzar en el bien común, implantando la lógica de adversarios políticos.

En relación con esto, otro de los marcos que se destaca es el de la empatía. Acá, hay menciones a la conmoción que significa la trágica y repentina muerte del expresidente, pero también relevando su rol familiar como padre, esposo, abuelo, etc., para conectar con la emocionalidad de quienes lo estaban observando. Del mismo modo hay alusiones a la situación dolorosa del país a causa

del megaincendio para demostrar que comparte el sentimiento con los chilenos y chilenas que sufrían pérdidas materiales y humanas. Además, apela a la solidaridad y resiliencia del pueblo.

El liderazgo es otro de los encuadres que se manifiesta en las palabras del presidente Boric. Aparece en los pasajes donde releva su coraje y talento para tomar decisiones en medio de situaciones difíciles, como el terremoto del año 2010, el rescate de los mineros, el estallido social y la pandemia: “todos estos desafíos, y muchos más, los enfrentó con liderazgo y con audacia” (Boric, 2024, párrafo 5). En fragmentos como el anterior sitúa a Piñera como un estadista, legítimamente electo en dos oportunidades como presidente (2010 y 2014), razón que lo lleva a enmarcar su perfil político en base a las características personales de Sebastián Piñera.

Todas estas consideraciones Gabriel Boric las realiza desde el respeto, que se presenta como otro de los marcos discursivos, para ahondar en las diferencias donde se observa el reconocimiento de estas sin deslegitimar ninguna posición. Dentro de este *frame*, por ejemplo, Boric llama “a pactar treguas y acuerdos, a pesar aspiraciones o historias que nos separen, a asumir los entendimientos no como el triunfo de unos sobre otros ... sino como el camino necesario para avanzar”. (Boric, 2024, párrafo 15). Palabras que resaltan por el contexto situacional y también por el escenario de polarización en el cual ha gobernado Boric, por lo que, se toma del ejemplo de Piñera y su legado, para llamar a encontrar estos puntos de encuentro de los sectores políticos sin increparlos, sino desde un mensaje de respeto cívico. De esta forma, se desprende que la unidad es otro de los marcos presente en el discurso.

Boric en el análisis de Jäger

La denominada caja de herramientas propone un método secuenciado para poder investigar un discurso. Desde lo más general a los elementos más específicos de esta narrativa la guía proporciona datos del contexto donde el mensaje analizado es pronunciado. Luego comienza a sumergirse en la estructura, argumentaciones, estrategias discursivas, intertextualidad y los elementos ideológicos. Elementos que son de utilidad para comenzar a develar las nociones de sociedad en la cual se circunscribe este discurso, así como lo que mayoritariamente interesa a este artículo: la noción de ser humano que configura el orador sobre la persona a la que se dirigen sus palabras.

Siguiendo esta guía, en su contexto, se analizó el discurso del presidente Boric en el funeral de Estado de Sebastián Piñera. Este se estructura en 21 párrafos, en los cuales el mandatario hace un reconocimiento institucional a un exgobernante durante dos periodos presidenciales, repasando sus aspectos políticos, pero también de la persona que existió detrás del personaje público. En esta estructura expone referencias de su trayectoria, destaca sus capacidades para

enfrentar dificultades y crisis. También profundiza en las diferencias políticas entre ambos en lógica de adversario, releva el valor de la democracias y hace variados llamados a la unidad nacional. Argumentos que los combina con elementos de empatía y consuelo por el momento que se estaba viviendo para la familia Piñera, así como también para sus partidarios.

La retórica del Presidente

Los medios retóricos de este discurso del presidente Boric se dan en una secuencia de lógica discursiva que combina elementos políticos propios de Sebastián Piñera con los cuales se releva a la república fortaleciendo la democracia. El mandatario prioriza el reconocimiento al exmandatario apelando a la empatía y manteniéndose en todo momento en el tono protocolar de un mensaje de estas características. Esto se ejemplifica en este fragmento:

Fue uno de los forjadores de la transición con sus éxitos y dificultades; fue un líder resiliente que supo cambiar de guion cuando fue necesario, que encaró desafíos imprevistos y que rechazó sin complejos las tentaciones autoritarias vinieran de dónde vinieran. (Boric, 2024, párrafo 17).

En cuanto a las diferencias que ambos tuvieron, el actual gobernante las sitúa desde la lógica del adversario, nunca se sitúa en la perspectiva del enemigo. Por este motivo, se evidencia que existe un intento de matizar estos aspectos para centrarse en resaltar aquellos que se alinearan con los componentes del homenaje republicano que se esperaba a su autoridad en el marco de una ceremonia institucional. En estas referencias es donde el discurso presenta el elemento más llamativo y que se relaciona con la autocritica que hace Gabriel Boric cuando sostuvo que “durante su gobierno las querellas y las recriminaciones fueron, en ocasiones, más allá de lo justo y razonable” (Boric, 2024, párrafo 13).

De esta forma, la lógica argumentativa se alinea con un tono conciliador, reconociendo a Piñera como una figura pública de la cual rescata los valores democráticos. También hace referencias a sus capacidades y liderazgo mientras estuvo en la presidencia como en la siguiente frase: “Todos estos desafíos, y muchos más, los enfrentó con liderazgo y con audacia; dos características muy notorias de su persona”. (Boric, 2024, párrafo 5).

La carrera política de Sebastián Piñera es otro elemento que configura su lógica discursiva. De acá toma los ejemplos que le son útiles para plasmar sus llamados a la unidad del país. Del mismo modo para intentar hacer gestos a la derecha. Tal como se da cuenta en la siguiente cita: “En momentos de alta polarización política, tanto a nivel nacional como mundial, estos valores que

representó Sebastián Piñera siguen siendo necesarios para que nuestro país y la región sigan creciendo de la mano de las herramientas de la democracia”. (Boric, 2024, párrafo 6).

Otro elemento que esta guía permite intentar descubrir son los aspectos de demagogia. Sin embargo, en estas palabras no se observa presencia de esta práctica tan recurrente en el mundo político sino que, más bien, el jefe del Estado se mantiene en los cánones formales con descripciones sobre Piñera sin caer en rasgos populistas. Por el contrario, se refugia en medios retóricos que buscan impactar y emocionar tomando para esto las virtudes del fallecido gobernante. Las que sí están presentes son las metáforas, ya que Gabriel Boric recurre a esta figura literaria cuando hace menciones a la despedida y el duelo. También aparecen en las menciones a las hazañas de Piñera como gobernante, al referirse al progreso y el entendimiento como elementos necesarios para avanzar a un mejor país.

Relacionado con esto último, el presidente Boric realiza varias insinuaciones al legado de su antecesor para lograr unidad que posibiliten acuerdos, como cuando señaló que “reivindicar el legado de Sebastián Piñera es reivindicar los acuerdos, abrazar el entendimiento”. (Boric, 2024, párrafo 17). Del mismo hay insinuaciones a la comprensión de lecciones aprendidas, en el entendido que para el Presidente el ejercicio del poder le ha permitido comprender mejor el rol de esta autoridad: “Ocupar el sillón de O’Higgins, sin embargo, me ha permitido comprender y aquilatar mejor a Sebastián Piñera y, con ello, a todos los presidentes y presidenta que lo antecedieron”. (Boric, 2024, párrafo 18).

Afirmaciones Ideológicas

El mandatario se basa en la ideología para referirse a las diferencias con Sebastián Piñera y las justifica como aspectos sanos de una sociedad democrática. De esta misma manera, las alusiones al estallido social, donde reconoce posiciones distintas, pero destaca el actuar democrático del entonces jefe del gobierno, intenta plasmar altura de miras para analizar dicho periodo y no lo hace desde la trinchera del enfrentamiento. También hay referencia ideológica al situar al expresidente dentro del mapa político como miembro de un sector de derecha democrático, liberal y abierto al diálogo. Ideas que se retratan en la siguiente cita:

En estos días, algunos han recordado que fuimos adversarios políticos. Es cierto, él tuvo un estilo de ejercer la autoridad que no es el mío, defendió ideas diferentes a las de nuestro sector y tuvo una interpretación del estallido social del 2019 que fue diferente a la mía y actuó en ocasiones de una manera con la que discrepé, pero usando siempre, repito, siempre, los mecanismos de la democracia y la Constitución. (Boric, 2024, párrafo 11).

La representación de la figura de Piñera

Con los elementos ya expuestos, es posible ir extrayendo de este discurso la noción de ser humano que plantea el presidente Gabriel Boric sobre Piñera, y que es uno de los principales ejes de la guía propuesta por Jäger.

De esta manera, Sebastián Piñera es definido como una persona con valores democráticos, perteneciente a la derecha moderna, desde la cual en dos oportunidades gobernó Chile. Además, como alguien capaz de poner al país primero, por sobre las discrepancias políticas. Esta representación retrata a un hombre sin rencores, que siempre manifestó disposición a dialogar y a colaborar por el bien común. Habla de un personaje público con “luces y sombras”, destacando sus capacidades de gestión en la conducción del Estado, así como también su audacia, perseverancia y energía para superar dificultades.

Además, estas descripciones se relacionan con las nociones de liderazgo político que surgen de este discurso fúnebre, en donde Piñera es presentado como líder resiliente, con competencias para afrontar desafíos y cambiar el rumbo de sus acciones en caso de tener que hacerlo. También releva su postura liberal con espíritu dialogante. Esta noción de liderazgo de Piñera está muy ligada a su figura política como uno de los protagonistas de la transición, luego del fin de la dictadura en 1990; donde Boric destaca su legado y lo toma como ejemplo, para poder sobrellevar los días complejos que atravesaba la sociedad chilena por el contexto político y el desastre de los incendios en la zona centro del país, donde se hacía necesario dejar atrás la polarización y buscar consensos tal como lo intentaba hacer el fallecido mandatario.

En síntesis, bajo la perspectiva de Jäger, el presidente Boric rindió un sentido homenaje a Sebastián Piñera, destacando su trayectoria política y legado presidencial. En un lenguaje culto formal, subrayó la importancia de la tradición republicana y la democracia. Reconoció los logros y desafíos que marcaron los periodos presidenciales del fallecido dignatario. En este discurso se hace un reconocimiento a Sebastián Piñera como político, resaltando sus valores democráticos y liderazgo. En las reflexiones del jefe del Estado, destaca el mea culpa sobre los juicios a Sebastián Piñera y la valoración de su legado para superar las fricciones de la sociedad chilena.

Conclusiones

Al analizar desde ambas perspectivas antes descritas el discurso del presidente Gabriel Boric en el funeral de Estado de Sebastián Piñera, se basa en los encuadres institucionales para situar la república como un elemento de orgullo y tradición, empatía, liderazgo, respeto y unidad, los cuales permiten develar que la representación de figura del exmandatario es la combinación de sus caracte-

rísticas personales y su liderazgo político que se manifiestan en su legado como presidente. Lo retrata como un protagonista de la transición, así como también destaca su capacidad de diálogo, espíritu cooperativo y capacidad de actuar sin rencores en el ejercicio de la búsqueda de los acuerdos para avanzar en el bien común, aislando las barreras ideológicas que entranpan estos avances. En cuanto a su liderazgo, resalta su audacia y su virtud del beneficio del país.

Por tanto, Sebastián Piñera es representado por el presidente Gabriel Boric como una figura pública con aciertos y desaciertos. Un político que, desde una derecha liberal, fue uno de los protagonistas de la transición, con profundos valores democráticos y que en su trayectoria se caracterizó por poner a Chile por delante de las ideas y el rencor. Un hombre que fue dos veces presidente y que, desde ese cargo, enfrentó con un fuerte liderazgo desafíos en los cuales puso a disposición todo su pragmatismo para lograr superarlos. Para Boric estas acciones audaces son ejemplos que se pueden imitar de Sebastián Piñera y que, tras su muerte, se constituyen como su principal legado. De esta manera, se puede señalar que en esta instancia republicana el actual jefe del Estado enaltece la figura política de Piñera y también estas referencias le pueden resultar útiles como una estrategia discursiva para fortalecer valores republicanos en un contexto de tensiones políticas como las que ha atravesado el país en los últimos años, donde el gobierno ha transitado por varias dificultades y crisis.

Junto con esta representación a la figura del fallecido gobernante, Gabriel Boric utiliza este discurso como una manera para legitimar las diferencias, reconociéndolas como parte de una sociedad que vive en democracia. Para ello, toma estratégicamente los valores que defendió Sebastián Piñera para intentar contrarrestar la polarización, aprovechando que la mayoría de los presentes en el Salón de Honor del Congreso Nacional en Santiago pertenecen a la derecha, sector con el que es necesario lograr acercamientos para el gobierno.

También, relacionado con lo anterior, se identifica la autocrítica que hace como reflexión por el actuar de su conglomerado frente al entonces presidente en momentos del estallido social, como una señal de humildad y reconocimiento de una lectura equivocada de hechos de ese periodo, en un intento por entablar puentes de acercamientos, considerando que por aquellos días la catástrofe de la región de Valparaíso implicaría voluntad de todos los sectores.

Por esta necesidad de lograr acuerdos, Gabriel Boric se alejó de la lógica del enemigo que caracterizó sus pronunciamientos anteriores hacia su antecesor y se situó en todo momento en la lógica del adversario. Además, este suceso le significó una oportunidad para poder demostrar que, siendo la primera autoridad del país, es capaz de estar a la altura de actuar en nombre de la nación en una ceremonia de las características de un funeral de Estado, donde no se podía arriesgar a ser criticado por un actuar que no estuviera acorde a las circunstancias.

Por ello, el sumergirse en un discurso que tenía en el centro a dos líderes tan distintos, en ideas y en edad, además en un contexto extraordinario como es la muerte repentina de un expresidente, posibilitó comprobar cómo la tradición republicana de nuestro país está por sobre cualquier diferencia ideológica y, mediante este estudio de caso, se puede comprobar el notorio cambio discursivo que Gabriel Boric tuvo en referencia a Sebastián Piñera desde que asumió su mandato.

Entonces este discurso representa la pertinencia perfecta para poder profundizar en la discursividad de Boric como Presidente, ejemplificado en este homenaje para quien en el pasado tildó como un enemigo y encarnó su lucha política desde la dirigencia estudiantil como un antagonista de su forma de entender la sociedad. Además, es relevante poder indagar en las figuras presidenciales, ya que poseen un alto valor investigativo en tanto que cada gobernante encarna un trozo de la historia, cada mandatario es protagonista de procesos, así como de momentos particulares que el periodismo debe estar atentos para observar y analizar para ayudar en su comprensión.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, J. L. (2014). El liderazgo de los presidentes de gobierno. *Nueva revista de política, cultura y arte*, (147), 2-14.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Burns, J. (1978). *Leadership*. Nueva York, Estados Unidos: Harper & Row.
- Boric, G. (9 de febrero de 2024). *S.E. el Presidente de la República, Gabriel Boric Font, preside homenaje institucional al expresidente Sebastián Piñera Echeñique en la sede del Congreso Nacional de Santiago*. Prensa Presidencia. <https://prensa.presidencia.cl/discurso.aspx?id=280801>
- Brito Zárate, M. (2025). *Comunicación de riesgo en tiempos de coronavirus: análisis de los discursos oficiales del Gobierno de Chile durante el desarrollo de la pandemia*. [Tesis de Magíster, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/205338>
- Centro de Estudios Públicos (2023). *Estudio Nacional de Opinión Pública N°90, septiembre – octubre de 2023. Tercera serie*. <https://www.cepchile.cl/encuesta/encuesta-cep-n-90/>
- Chihu, A. (2025). Campaña negativa permanente en México. *Más Poder Local*, (60), 10-32. <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.244>
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.

- Fairclough, N. y Fairclough, I. (2012). *Political Discourse Analysis. A method for advanced students*. Londres y New York: Routledge.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Tusquets.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analyse. Los marcos de la experiencia*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Jiménez-Díaz, J., Ruiloba-Núñez, J. y Collado-Campaña, F. (2021). Liderazgo político para un mundo nuevo: cambios globales y pandemia de la Covid-19. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 66(242), 109-141. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.76524>
- Johnson, D. (2023). Marcos de los Valores y Cogniciones Políticas en los Discursos de la Franja del Rechazo en el Plebiscito 2020 por una Nueva Constitución Política en Chile y de sus Candidaturas a la Convención Constitucional 2021. *Revista Signos*, 56(113), 674-696. <https://doi.org/10.4067/s0718-09342023000300674>
- Johnson, D. y Pacheco, C. (2019). Marcos dominantes en mensajes presidenciales de Michelle Bachelet por una nueva Constitución en Chile (2014-2017). *Comunicación y Medios*, (40), 14-27.
- Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Gallardo, B. (2025). Estilos de encuadre en el discurso político español progresista: la oratoria de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, (43), 137-159. <https://doi.org/10.14198/ELUA.26136>
- Navarro, F. y Tromben, C. (2019). “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable”: los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. *Literatura y lingüística*, (40), 295-324. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.40.2083>
- Matamala, D. (10 de febrero de 2024). La República. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/opinion/noticia/columna-de-daniel-matamala-la-republica/VMA4SR5DO5E6ZJ363SWWBY2YSE/>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Huemul.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Raiter, A. (2002). Representaciones sociales en A. Raiter (Comp.), *Representaciones Sociales* (pp. 9-29). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

- Rodrigo, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Torres, G., y Arroyo-Mata, M. A. (2024). Análisis del discurso y Humanidades Digitales: revisión de herramientas digitales para análisis de datos. *Revista Estudios*, (Especial), 18-44. <https://doi.org/10.15517/re.v0iEspecial.62460>
- Vásquez, J. (2007). *El liderazgo político de la Presidenta Michelle Bachelet. Análisis del discurso periodístico de La Tercera en el periodo de configuración de su gobierno* [Tesis de pregrado no publicada]. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- van Dijk, T. (1998). What is Political Discourse Analysis? *Belgian Journal of Linguistics*, 11(1), 11-52. <https://doi.org/10.1075/bjl.11.03dij>
- Wodak, R., y Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.



MEDIACIÓN CULTURAL Y DEMOCRATIZACIÓN DEL ACCESO A LA CULTURA EN CHILE: ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS EDUCATIVAS INCLUSIVAS PARA PERSONAS SORDAS EN EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Cultural Mediation and Democratizing Access to Culture in Chile: An Analysis of Inclusive Educational Strategies for Deaf People at the Museum of Contemporary Art

Mediação cultural e democratização do acesso à cultura no Chile: análise de estratégias educativas inclusivas para pessoas surdas no Museu de Arte Contemporânea

Antonia Villarroel Arredondo

Universidad de Chile

Santiago, Chile

antoniava.38@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-1781-2124>



<https://doi.org/10.35588/ay2vbd77>

→ Recibido

29 de marzo de 2025

→ Aceptado

9 de julio de 2025

→ Publicado

28 de julio de 2025

→ Cómo citar

Villarroel Arredondo, A. (2025). Mediación cultural y democratización del acceso a la cultura en Chile: Análisis de estrategias educativas inclusivas para personas Sordas en el Museo de Arte Contemporáneo. *Revista Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad*, (22), 23-38. <https://doi.org/10.35588/ay2vbd77>



Revista Re-presentaciones - N°22, 2025 / 23-38

ISSN versión impresa: 0718-4263 / ISSN en línea: 2810-7667

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE / FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE PERIODISMO

[RESUMEN]

La intencionalidad de la presente investigación radica en el ímpetu por exponer y reflexionar acerca de la manera en que la sociedad evoluciona en torno a la integración del uso de la Lengua de Señas Chilena (LSCh) en las diferentes aristas de la participación ciudadana, específicamente en lo que son las prácticas culturales. Esto, a través de un análisis que se posiciona tomando como base el estudio de caso de la labor realizada por la Unidad de Educación del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) en materia de mediación cultural, enfocándose en cómo ésta se articula como un conjunto de disciplinas capaces de aportar a la democratización del acceso a la cultura, a través del diseño de un programa educativo que se acoge a una mirada integradora e inclusiva a personas con discapacidad, específicamente auditiva.

Este trabajo se presenta como una reflexión crítica en torno a diferentes temáticas vinculadas a los estudios culturales y la comunicación, buscando proponer nuevas ideas e interrogantes en torno a la integración de diferentes lenguas, puentes comunicacionales y situaciones de encuentro que faciliten la inclusión y diversificación de los públicos que asisten y visitan los centros culturales chilenos. Proponiendo así a la práctica cultural como una manera de vivir y ejercer una ciudadanía activa, así como también de acrecentar y alimentar un sentimiento de pertenencia y comunidad, justificándose la relevancia de promover estrategias comunicacionales que permitan el encuentro entre diferentes personas sin generar distinciones entre sus corporalidades. El acceso a la cultura es un derecho fundamental.

[PALABRAS CLAVES]

Mediación cultural; democratización cultural; accesibilidad; inclusión; discapacidad auditiva.

[ABSTRACT]

This article aims to reflect on how society evolves regarding the integration of Chilean Sign Language (ChSL) within the different forms of citizen participation, with a particular focus on cultural practices. Through a case study of the cultural mediation work carried out by the Education Unit of the Museum of Contemporary Art (MAC) in Santiago, the study analyzes how the articulation of different disciplines contributes to democratizing access to culture. It does so by looking into an educational program designed to integrate people with disabilities, especially those with hearing impairment.

Based on cultural studies and communications, this piece develops a critical reflection on the importance of new ideas and questions about the integration of different languages, communication bridges, and encounter settings for more inclusion and diversification of culture users. The study proposes cultural practice as a way of living and exercising active citizenship, as well as fostering a sense of belonging and community-building. It underscores the relevance of communication strategies to gather different people together, without reinforcing physical distinctions. The essay concludes by asserting access to culture as a fundamental human right.

[KEYWORDS]

Cultural mediation; cultural democratization; accessibility; inclusion; hearing impairment.

[RESUMO]

A intencionalidade desta pesquisa reside no ímpeto de expor e refletir sobre a forma como a sociedade evolui em relação à integração do uso da Língua de Sinais Chilena (LSCh) nas diversas vertentes da participação cidadã, especificamente no que se refere às práticas culturais. Isso é realizado por meio de uma análise que se posiciona a partir do estudo de caso do trabalho desenvolvido pela Unidade de Educação do Museu de Arte Contemporânea (MAC) na área da mediação cultural, focando em como esta se articula enquanto um conjunto de disciplinas capazes de contribuir para a democratização do acesso à cultura, por meio do desenho de um programa educativo que adota uma perspectiva integradora e inclusiva para pessoas com deficiência, especificamente auditiva.

Este trabalho se apresenta como uma reflexão crítica acerca de diferentes temáticas associadas aos estudos culturais e à comunicação, buscando propor novas ideias e questionamentos em torno da integração de diferentes línguas, pontes comunicacionais e situações de encontro que facilitem a inclusão e a diversificação dos públicos que frequentam e visitam os centros culturais chilenos. Propõe-se, assim, a prática cultural como uma forma de viver e exercer uma cidadania ativa, bem como de incrementar e alimentar um sentimento de pertencimento e comunidade, justificando-se a relevância de promover estratégias comunicacionais que possibilitem o encontro entre diferentes pessoas sem gerar distinções entre suas corporalidades. O acesso à cultura é um direito fundamental.

[PALAVRAS-CHAVE]

Mediação cultural; democratização cultural; acessibilidade; inclusão; deficiência auditiva.

El museo es una escuela;
el artista aprende a comunicarse;
el público aprende a hacer conexiones
(Camnitzer, 2013)

Introducción

El reconocimiento de la Lengua de Señas Chilena (LSCh) como un medio de comunicación legítimo fue promulgado en febrero del año 2010, a través de la publicación de la Ley 20.422, la cual ha pasado por diversas actualizaciones a lo largo de los últimos años. El decreto está conformado por diferentes aristas que consolidan la búsqueda de la independencia, autonomía y respeto hacia las personas con discapacidad en el ámbito social, cultural y laboral, posicionando al Estado como un agente activo en la promoción de este cambio de paradigma, tanto social como cultural, que se basa en la promoción de la libertad y corresponsabilidad de todos los ciudadanos por igual, sin generar distinciones.

El uso de la LSCh en los diferentes ámbitos y espacios de la vida en comunidad se presenta como una problemática atingente en términos de avances respecto a la inclusión y accesibilidad que se le brinda a personas con discapacidad auditiva. Aún existen fronteras comunicacionales trazadas y latentes, por ejemplo, no

existe una sistematización de la educación en torno al uso de la lengua de señas, no se enseña en las escuelas, su uso no está presente de forma cotidiana en el espacio laboral de todos y la presencia de un/a intérprete en cada museo, centro cultural y espacio abocado a la cultura como un puesto de empleo formalizado no es un requisito básico. Todavía queda mucho por hacer en materia de implementación de esta herramienta comunicacional en pos de no seguir acrecentando las barreras sociales entre las personas.

A raíz de la problematización del uso y manejo cotidiano de la lengua de señas se presentan diferentes plataformas y herramientas que articulan la gestión de instancias que convocan a la comunidad Sorda a formar parte del ejercicio de prácticas culturales variadas y que fomentan el encuentro. En este escenario, la mediación cultural se configura como una herramienta clave para articular procesos participativos. Su implementación en centros culturales permite repensar la relación entre instituciones, públicos diversos y objetos artísticos, abriendo caminos hacia el desarrollo de la cultura desde un sentido realmente inclusivo. Es a partir del abordaje del concepto de mediación cultural que la presente investigación busca responder a la interrogante acerca de cómo contribuyen las estrategias de mediación cultural a la inclusión de personas Sordas en el acceso a la cultura en Chile.

Para profundizar en este último punto es necesario desglosar la idea de mediación cultural como primera instancia. Este concepto tiene su origen en el ámbito legislativo, específicamente desde el planteamiento de un conflicto entre dos sujetos que requiere la implementación de un tercero imparcial que logre resolver este desencuentro, a través de diferentes mecanismos que concilien las diversas perspectivas de los sujetos implicados y así llegar a un acuerdo en común. Mediar significa estar en el medio.

En el ámbito de la cultura y las artes, la mediación adquiere un significado particular. Se concibe como una triangulación entre los objetos culturales, el usuario y la figura del mediador. La misión principal de este último es facilitar el acceso de la información sobre los objetos artísticos, a la vez que colabora en el ejercicio interpretativo y reflexivo del usuario con el objeto mismo. Se busca promover un análisis crítico y la generación de nuevos significados por parte de los visitantes en los espacios culturales, quienes no solo interactúan con el aspecto estético de las obras, sino que también reflexionan sobre su propia percepción de ellas.

En definitiva, el rol del mediador sienta su propósito no sólo en la búsqueda por brindar información acerca de los diferentes productos artísticos, sino que también en la generación de instancias que persiguen el diálogo, el encuentro y la reflexión. Es una invitación a tratar nuevas dinámicas en torno al acceso a la cultura desde un sentido más educativo.

La mediación cultural no se postula a sí misma como una práctica como tal, sino que es un mecanismo profesional de aplicación de diferentes disciplinas fundamentales que, a su vez, se adaptan a las características del contexto social y comunitario en el que se desenvuelven.

En el sentido de las comunicaciones y su pertinencia en esta temática, es indudable que en la labor del mediador existe comunicación. La base de la acción de comunicar reside en el hecho de transmitir una información desde un emisor a un receptor procurando no ensuciar ni interferir en esos datos. Comunicar en el fondo es contar acerca de algo, facilitar el acceso a la información y, por ende, al conocimiento. A partir de ese conocimiento, es posible realizar reflexiones y análisis; sin embargo, constituye solo un punto inicial. Informar consiste en ofrecer datos que pueden servir como base para distintas interpretaciones por parte del receptor.

Bruno Péquignot (2007), sociólogo y académico de la Universidad de París, plantea la cuestión del rol de las comunicaciones en la mediación cultural proponiendo que el trabajo que realiza el mediador al interior de una institución no implica únicamente transmitir información, sino que facilitar el acceso a un proceso intelectual de creación. Por ende, tal proceso intentaría proponer un modo de aprehensión innovador, no del tema en sí, sino de la forma misma de tratarlo (p. 4).

Sobre esta última idea se destaca el uso de la palabra “aprehensión” en el tópico del manejo de las obras artísticas. Involucrar e interpelar a un usuario por medio del arte supone en sí mismo la valía de articular diferentes modos de generar, precisamente, una “aprehensión”. Esta palabra alude a la aceptación de una determinada cosa, de la forma en que se integra, proceso donde juega un rol predominante la disposición y voluntad por parte del usuario de aceptarla desde un sentido más sensorial.

En la mediación, si bien existe comunicación, no se trata solamente de eso. Va más bien de la mano con la búsqueda constante por volver del usuario un agente activo dentro de la construcción de nuevos sentidos. Es brindarle al usuario la información suficiente para dar el pie de que se plantee sus propias interpretaciones, visiones y cuestionamientos. La vinculación entre los objetos culturales y un público no se sentiría completa si no fuese por el surgimiento de nuevas ideas que nacen a través de este encuentro. La mediación y sus propuestas programáticas son una instancia de socialización que va más allá del consumo artístico-cultural, sino que propone, además, una perspectiva innovadora en el modo de acoger y plantear las prácticas culturales de modo más general.

Puede afirmarse que, a partir de las instancias de encuentro propiciadas por la mediación cultural, confluyen espacios sociales que facilitan e incentivan tanto el sentido de pertenencia comunitaria como una mayor participación en la vida urbana.

Emilce Cammarata –geógrafa especialista en educación, planificación ambiental y turismo– suma a la conversación lo siguiente:

El conjunto de significados y símbolos de la cultura local le dan sentido a un lugar e incide en la realización de las prácticas sociales del habitante. Ese conjunto de valores además de proyectarse en el territorio es transferido al otro –el forastero o visitante– pero al mismo tiempo, el habitante se apropia, imprime marcas en su comunidad o grupo social identificándose con su lugar, con su yo y el nosotros. (Cammarata, 2006, p. 355).

Las instituciones, como espacios públicos, forman parte de la urbanidad y es a partir de esto que se incorpora un nuevo punto que plantea que la figura del mediador adquiere su significado por medio de las instituciones. Al respecto, y siguiendo a Péquignot (2007), el fundamento de la intervención de un mediador se encuentra siempre en una institución que establece la función, el rol, la autoridad y la legitimidad de la intervención misma. Así, nadie se autoproclama como mediador, sino que es designado como tal a través de un mandato, con tareas y funciones bastante precisas (p. 4).

El planteamiento de que el mediador encuentra su causa a través de las instituciones –sus determinadas visiones y el desarrollo de programaciones específicas– releva el propósito de este trabajo de querer exponer y reflexionar en torno a la importancia de la labor de centros culturales y espacios públicos en el desarrollo cultural de Chile en materia de inclusión.

Al trabajar el concepto “cultura”, la presente investigación se atiene a su sentido más antropológico, el cuál explica este ámbito como un agente integrado junto a la democracia y ciudadanía, buscando comprender el porqué de lo que nos hace ser cómo somos, es decir; nuestro lenguaje, nuestras costumbres, expresiones, modos de vincularnos y la manera en que como sociedad concebimos los diferentes aspectos del mundo. “La cultura es aquel agente que establece y regula la forma en la que se practican las relaciones sociales”. (Vich, 2013, p. 130).

Tomando en cuenta las subjetividades de la sociedad y acogiendo la labor de la mediación como una articulación de métodos que persiguen la integración comunitaria y propuesta de espacios de encuentro entre los ciudadanos, pueden plantearse diferentes temáticas en torno a lo que se puede hacer desde el ámbito de las culturas para contribuir a la sociedad.

Acorde a lo mencionado en el párrafo anterior, Vich plantea lo siguiente:

Insiste en la necesidad de posicionar la cultura lejos de los debates estrictamente culturales o culturalistas para involucrarla como un agente clave en el cambio social. Se trata de promover la articulación entre cultura, democracia y ciudadanía a fin de que las políticas culturales puedan convertirse en dispositivos centrales para la transformación de las relaciones sociales existentes. (Vich, 2013, p. 129).

Habiéndose introducido la idea de mediación cultural desde su sentido más general, es decir –como una herramienta articuladora de discursos y reflexiones donde converge la comunicación con la educación– se sitúa el discurso en torno a la relevancia de comprender este conjunto de disciplinas como un aspecto que permite la democratización de la cultura a un nivel más general.

Desarrollo

El uso e implementación de estrategias comunicacionales y educativas que incluyan e integren a personas con discapacidad auditiva están presentes en varios museos y centros culturales santiaguinos, como por ejemplo en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (MMDH), Museo Nacional de Historia Natural (MNHN), Museo de Artes Visuales de la Universidad Católica (MAVI UC) y el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (MAC), gestionando e impartiendo visitas guiadas dictadas por intérpretes en lengua de señas, así como también talleres, actividades y encuentros.

Dentro de la programación de los centros culturales antes mencionados, se ha contado con la presencia de diferentes exposiciones y muestras de arte que han relevado la participación de las artes inclusivas, las cuáles se proponen como una plataforma de creación plástica que varía en formato, materiales y propuestas visuales. Resignificando de este modo el pensamiento visual y sonoro, utilizando la gestualidad y otros elementos que vuelven el consumo de productos artísticos accesibles para personas Sordas.

Diego Bernaschina en su artículo *Desde la visualidad a la sonoridad: nueva integración de artes mediales y artes inclusivas* (2023) explora los efectos de las artes mediales en la inclusión y propone ideas que innovan en los métodos en que se fomenta el diálogo interdisciplinario entre artista Sordo y oyente, utilizando videoarte, videopoesía y arte sonoro como herramientas para facilitar el traspaso comunicacional.

El videoarte y la lengua de señas (incluyendo la lengua de señas chilena) comparten la característica de ser formas distintas de comunicación y expresión. Ambas podrían combinarse para crear una obra de artes mediales en diversos espacios culturales, tales como galerías, museos, bienales y festivales. (Bernaschina, 2023, p.14).

La integración de nuevas tecnologías y materialidades visuales en el desarrollo artístico se presenta como un aporte significativo a la inclusión y diversificación de las características del usuario que puede acceder a los productos culturales. Este fenómeno cobra especial relevancia cuando se analiza desde la influencia de la idea de democratización cultural, cuyo significado suele estar asociado principalmente al ámbito de la administración pública, entendida como el conjunto de políticas gubernamentales orientadas a garantizar un acceso más equitativo y diverso a la cultura. En este sentido, las innovaciones tecnológicas y estéticas

no solo amplían los lenguajes del arte contemporáneo, sino que también se presentan como un puente que nos acerca a un sentido más democrático del acceso a las prácticas culturales.

Para comprender la democratización cultural como concepto es necesario comprender el contexto en el que surge. En Chile, los primeros indicios de políticas culturales tuvieron lugar durante la Unidad Popular (UP), época donde el desarrollo cultural estaba fuertemente marcado por el apogeo de la Nueva Canción Chilena, las artes visuales, el teatro, muralismo y otras prácticas que marcaron el devenir cultural del país. El programa básico de Gobierno de la Unidad Popular postulaba que:

La cultura nueva no se creará por decreto; ella surgirá de la lucha por la fraternidad contra el individualismo; por la valoración del trabajo contra su desprecio; por los valores nacionales contra la colonización cultural; por el acceso de las masas populares al arte, la literatura y los medios de comunicación contra su comercialización. (Programa Básico de la Unidad Popular, 1969, p. 1).

Proponiendo así potentes ideas acerca de la valoración del trabajo cultural y artístico amenazado por la cultura de masas, entendiéndose esta problemática como un ítem más a nivel de carencias gubernamentales. Esta primera propuesta se consolida como un antecedente profundamente relevante al momento de pensar el momento en el que históricamente se generó un cambio radical en la relación entre el Estado, la sociedad y la cultura. Volviéndose esta última un ámbito igualmente urgente de atender y observar que las otras esferas que componen la organización de un gobierno.

El gobierno de la Unidad Popular y su propuesta en torno al desarrollo de la cultura en Chile —que tomó como enfoque la valorización y relevancia del rol de los trabajadores culturales y los artistas del territorio— fue el gran intento por instaurar un sentimiento colectivo de apreciación y dignificación por la producción nacional. Abrazando así los productos culturales como elementos que representan la identidad de los pobladores y escriben la historia colectiva.

Como se ha mencionado anteriormente, la cultura se articula como un espejo de lo que son las colectividades, es aquello que las explica y fundamenta. Pero toda la ilusión y avance propuesto por la UP fue destrozado por una dictadura cruel y sangrienta, cuya herencia es un sistema neoliberal que dicta, condena y perpetúa hasta el día de hoy una organización estatal que conspira contra sus propios pobladores. Los proyectos culturales encaminados fueron sabotados, interrumpidos, censurados y prohibidos. La herencia de la dictadura en el territorio y sistema chileno es latente y perceptible, se observa a diario en el funcionamiento de los organismos públicos, la privatización de las instituciones que brindan servicios básicos, la presencia del lucro en los aspectos elementales

de la vida, el poco presupuesto destinado a cultura y la desvalorización en la que se ven envueltos los trabajadores de la cultura y las artes, quienes viven sobreponiéndose a la precarización constante de sus espacios laborales.

En un país que no apoya a sus artistas, ni a su escena local, es comprensible observar entonces el modo en que se configuran audiencias y públicos que reniegan de los productos nacionales, que se rigen por el movimiento cultural extranjero, que se concilian con lo ajeno o simplemente no conocen su propia historia artística. No están instruidos ni interesados acerca de la labor de sus músicos, sus artistas plásticos, sus trabajadores culturales, sus gestores, entre los muchos otros actores que mantienen activa la cultura en el territorio.

Alejándose del pretexto histórico planteado y retomando la idea de la inclusión y los avances actuales, la presente investigación fundamenta su base acogiendo al estudio de caso de la labor realizada por la Unidad de Educación del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (MAC), que es uno de los organismos que incluye dentro de su programación educativa instancias que imparten la accesibilidad promoviéndola desde la vereda de la mediación cultural. Según Tomás Peters, de este modo el usuario se posiciona como un sujeto en la siguiente manera:

Más allá de ser testigo u observador de la oferta globalmente desarrollada por el mundo del arte, de lo que se trata es de ser protagonista de un acto creativo. El futuro de la democratización cultural está en el acto de acceder. (Peters, 2023, p. 9).

Sobre este último punto planteado por Tomás Peters, investigador activo sobre temáticas vinculadas a la democratización cultural, podemos decir que poner a disposición el acceso no consiste únicamente en la acción de armar programas y actividades, sino que también de crear puentes que se consoliden sobre la base de la inclusión y que terminan por integrar a los objetos culturales con los públicos desde la diversidad de estos en todo ámbito. Incluyendo de este modo la preparación de espacios que permitan la incorporación positiva de personas con discapacidad que vayan más allá del diseño de un espacio en un sentido arquitectónico, sino que también en el lenguaje y en los propósitos tras buscar consolidar públicos más abiertos, no hegemónicos y diversos.

La discusión en torno a la integración de personas con discapacidad en las esferas de la organización comunitaria ha tomado un especial espacio en los debates políticos y sociales del último tiempo. Pero a pesar de ello no termina de sorprender el hecho de que la cantidad y variedad de textos de investigación académica relacionados a los estudios culturales desde la óptica de la inclusión de personas con discapacidad en los espacios dedicados a la cultura es reducido. No hay mucho para leer de este tema fuera de estudios relacionados con discapacidad que no se vinculan realmente con el desenvolvimiento de la cultura y las artes.

Al momento de acogerse al principio de accesibilidad desde la mirada de los estudios culturales es importante ser conscientes de que para ser agentes positivos dentro de este ámbito es necesario interiorizar como base primordial que el acceso a la cultura es un derecho. Toda decisión, diseño de programa o perspectiva de trabajo debe partir de esta premisa, es absolutamente crucial comprender que el acceso igualitario debe buscar la garantización de que todas las personas sean parte de los bienes culturales sin generar ningún tipo de distinción.

Esto es posible a través de la diversificación de las ofertas. Un ejemplo de ello es la incorporación de intérpretes de lengua de señas en todos los establecimientos culturales, además del uso de subtítulos, traducción visual o tecnologías de asistencia; como los sistemas de amplificación por inducción magnética o sistemas FM. Incluyendo a su vez en los programas educativos la realización de talleres y visitas guiadas con interpretación en lengua de señas y materiales visuales.

Al plantearse la gestión y propuesta de actividades e iniciativas que incentiven la participación activa de personas Sordas, es necesario también formar y educar a las trabajadoras y trabajadores de los espacios culturales respecto a la discapacidad desde su sentido social, comunitario y simbólico. No centrar el foco únicamente en las diferencias corporales o los tecnicismos, sino que también en el hecho de que históricamente han existido deudas y carencias en torno a la integración efectiva de personas con discapacidad. Se debe manejar su valor simbólico con respeto y conciencia sobre las complejidades de vivir e integrarse contando con algún tipo de discapacidad en la actualidad.

Para abordar este último punto, esta investigación se aboca al trabajo planteado por Tanya Titchkosky, académica de Estudios de la Discapacidad del Instituto de Estudios de la Educación de Ontario, quién a través de diversas investigaciones ha posicionado cuestionamientos relevantes relacionados al modo en que concebimos la discapacidad como sociedad, haciendo hincapié en asuntos relacionados al sentimiento de pertenencia.

La autora propone en su libro *The Question of Access: Disability, Space, Meaning*, la pregunta por el “¿quién pertenece?”, “who belongs?”. Interrogante que viene a descomponer diferentes reflexiones vinculadas con las posiciones sociales y los roles que cada persona cumple al interior de una sociedad acorde a su corporalidad.

Esto por medio del ejemplo que propone a raíz del diseño de las salas de clase de la Universidad de Toronto, explicando cómo el diseño de sus instalaciones no contempla ni integra a personas con discapacidad. Situación que va desde la distribución de sus muebles hasta los intentos fallidos por rediseñar estas aulas, pero no cumpliendo con un propósito realmente inclusivo a nivel institucional. La autora se pregunta por la intención y los propósitos que movilizan a las insti-

tuciones a querer integrar a las personas desde su diversidad, pero, aun así, y a pesar de leves cambios en el diseño de los espacios, continúa preguntándose: “¿para quién es esta sala realmente?” y aún más importante: “¿para quién no?”.

Titchkosky ahonda a lo largo de este libro el modo en que el sentido de pertenencia se ve trastocado para aquellas personas que no terminan de sentirse parte de un sistema que no haga distinciones constantemente entre ellos y “los demás”. Trabajando así la idea de que “La relación entre los espacios, quiénes somos y quiénes podríamos llegar a ser representa un espacio de cuestionamiento del significado de la discapacidad, la no discapacidad y su interrelación encarnada”. (Titchkosky, 2011, p. 41).

Sobre esto explica lo siguiente:

La forma en que la gente habla sobre cuestiones de acceso o adaptación nos enseña algo sobre quiénes somos Las cuestiones de acceso y adaptación se basan y constituyen en concepciones de quién pertenece Las maniobras burocráticas legalistas establecen la normalidad mediante una ausencia de descripciones, trazando límites en torno a la idea de que es bueno tener y operando un sentido de los tipos de personas que están más allá de la inclusión. (Tichkosky, 2011, p. 37).

Con respecto a esto último la autora plantea la cuestión de la normalidad, el cuál es un imaginario complejo de abordar considerando la línea de distinciones y separaciones que es capaz de provocar en la individualidad y también en el sentido comunitario. Menciona:

Un sentido del participante normal, por no mencionar la normalidad misma, se logra imaginando, discutiendo y quizás incluso describiendo al tipo que está fuera de la normalidad, mientras se mantiene una sensación ilusoria de que la exclusión es un acto de la naturaleza y no un acto social. (Tichkosky, 2011, p. 37).

La idea o preconcepción de que la exclusión como práctica sistemática es un reflejo de la naturaleza humana impide un diálogo crítico con respecto a temáticas de inclusión. Asumir que es un acto “natural” el diferenciar entre las personas según determinados paradigmas en cuestiones de acceso interfiere directamente con los cambios estructurales requeridos para hacer de las comunidades más diversas e íntegras. Pensar esta problemática requiere de un cuestionamiento del fenómeno en sí mismo, cuestionarnos el porqué de estas generaciones de valoración basadas en la hegemonía del cuerpo, especialmente si lo observamos desde la óptica del desarrollo cultural, considerando que es el espacio predominante que se dedica a las interacciones sociales.

Para aterrizar las ideas de la mediación cultural, democratización cultural, accesibilidad e inclusión, este trabajo se atiene a un análisis crítico por medio del estudio de caso de la labor realizada a raíz del programa educativo impar-

tido por la Unidad de Educación del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (MAC). Organismo que a través de diferentes estrategias posiciona la relevancia de la educación artística como herramienta que permite el desenvolvimiento de planes educacionales más completos.

Metodología

Esta investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, específicamente a través de un análisis expositivo basado en un estudio de caso etnográfico, que busca comprender en profundidad las prácticas y estrategias de mediación cultural inclusiva implementadas en el (MAC) dirigidas a personas Sordas.

Esto tomando como herramientas de trabajo la observación participante y el análisis de material bibliográfico que profundiza en las temáticas planteadas. Sustentándose así la investigación en la participación directa por medio del rol de mediadora, específicamente en el “Taller de Poesía Sorda” impartido por el Museo de Arte Contemporáneo en enero de 2025. Registrando de este modo la actividad, dinámicas y situaciones que se dieron en el contexto del encuentro entre la comunidad Sorda y el equipo del museo.

La observación de esta actividad y el análisis de bibliografía previa permitieron realizar un análisis detallado y reflexivo, integrando evidencias desde la experiencia directa y la documentación teórica. El enfoque etnográfico facilitó una mirada más profunda respecto a los procesos culturales y comunicacionales implicados en la instancia mencionada.

Adentrándose de lleno en el ejemplo del Taller de Poesía Sorda, éste se realizó en el marco de la exposición de Francisca Benítez *Trabajo de Campo*, disponible entre diciembre de 2024 y abril de 2025 en la sede del MAC ubicada en Parque Forestal, en Santiago de Chile. A raíz de la exposición, la Unidad de Educación gestionó en conjunto con la artista el taller en enero de 2025, diseñando una instancia que incluía una visita guiada previa a la exposición, bajo la voz de Francisca y la interpretación en lengua de señas de Maribel Garrido.

La exposición se acoge a varias temáticas relacionadas al hacer hogar en un lugar lejano a Chile, siendo “esa multiplicidad de formatos y temas que parecieran confluir en un sólo punto y ese punto podría ser estimular la convivencia y la generación de comunidad como principal arma contra el capital”. (Museo de Arte Contemporáneo, 2024, p. 3).

Una de las obras de la exposición —y donde radica el foco del taller— es la instalación audiovisual y gráfica “Has dado al mundo tus canciones”, la cual consiste en la composición de un poema hecho en lengua de señas norteamericano utilizando la numeración del uno al diez por medio de la proyección de un videopoema. En el lenguaje Sordo, la rima reside en la gestualidad y eso en cada país es distinto. Varias palabras se componen a raíz del uso de la misma

cantidad de dedos o incluso repitiendo posiciones, pero es en la ubicación y el movimiento de la mano acompañados por la expresión de la cara desde donde se desprende un vocabulario. Por lo que, al utilizar la numeración del uno al diez, la artista desglosó diferentes palabras tomando como base la posición de la mano representativa de cada número, pero componiendo frases e ideas por medio de los movimientos que realizaba.

El ejercicio del taller de poesía Sorda consistía en tomar el ejemplo de varias fotografías que eran parte de la exposición y reunir la mayor cantidad de palabras que se pudieran hacer con la posición de la mano que se graficaba en cada una de ellas. Desde ahí, se componía un poema tomando cada una de esas posiciones y expresando una intención por medio de la gestualidad.

La instancia convocó exclusivamente a adultos y jóvenes Sordos, generándose una oportunidad de encuentro entre personas sordomudas y otras que no lo eran, en una situación que se sobrepuso a barreras comunicacionales. La realización de este taller tenía por objetivo convocar a personas Sordas, teniendo como primera instancia una visita a la exposición bajo el acompañamiento de su autora, a modo de introducción, pero su segunda parte estaba totalmente volcada hacia la búsqueda por hacer que el usuario fuera un participante activo al volverlo protagonista de una dinámica que consistía sustancialmente en la creación artística.

Al finalizar la actividad los asistentes y organizadores se tomaron una fotografía para rememorar el momento y dejar registro de ello. Al momento de posar cada uno realizó la gestualidad con la que comunican su nombre. En la lengua de señas cada nombre tiene un movimiento propio y único. Ser nombrado surge única y exclusivamente cuando otras personas de la comunidad Sorda te designan una forma de reconocerte, al enseñarte cuál es tu gesto. Nadie puede decidir su propio nombre, se te es asignado por otros.

El ejemplo del taller de poesía Sorda sienta un precedente relevante al momento de posicionar el acceso a las prácticas culturales desde un sentido que persigue la búsqueda por la inclusión, la integración y la formación de públicos diversos. Es sólo una de las instancias que muchos otros centros culturales y museos también imparten y su recepción fue sumamente positiva.

Tras la finalización del taller muchas personas se quedaron a compartir, manifestando su agradecimiento a la organización por la instancia, mencionando que era una oportunidad muy valiosa de encuentro entre miembros de la comunidad Sorda. Varios de los asistentes se conocían entre sí y se sorprendían al encontrarse en este espacio. Las personas asistentes al taller se veían felices, entretenidas, pasando un buen momento. El ejercicio permitió una instancia de aprendizaje mutuo. Los asistentes no eran solamente personas sordas, sino que también apasionados por la lengua de señas y conocedores, quienes asistieron interesados por la oportunidad de participar de una instancia que

reunió a personas Sordas y otras que no lo eran, impulsando una instancia de encuentro que derribó barreras comunicacionales generando una dinámica orgánica y cómoda.

Durante la actividad, las personas Sordas le enseñaban conceptos de la Lengua de Señas Chilena a personas sin discapacidad auditiva, mientras que éstas últimas se veían empujadas a un contexto comunicacional donde la verbalidad no predominaba, generando una experiencia muy enriquecedora en materia de intercambio de conocimientos, de aprender desde la presencia activa y el conocer personas nuevas en un contexto cultural.

El taller de poesía Sorda permitió una ocasión de encuentro, educación y además entretenimiento para personas que desde su diversidad encontraron un punto en común, de encontrarse en torno a la poesía, utilizando nuevos formatos, métodos comunicacionales y formatos, impulsando la creatividad y fomentando la creación personal.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se abordaron diversas aristas vinculadas a la democratización cultural con un particular énfasis en la inclusión de personas Sordas en espacios y organismos culturales. Desde una perspectiva comunicacional y crítica, se analizó cómo las estrategias de mediación cultural pueden operar como herramientas efectivas para democratizar el acceso al arte y la cultura, especialmente cuando integran la Lengua de Señas Chilena (LSCh) como estrategia de articulación de participación. El estudio de caso centrado en la labor de la Unidad de Educación del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) permitió observar cómo ciertas instituciones culturales en Chile han comenzado a transitar hacia prácticas más inclusivas y que sean conscientes de la necesidad de diseñar experiencias que consideren la diversidad de sus usuarios.

Aunque este avance es profundamente valioso, aún no es suficiente. El desarrollo de la inclusión sigue estando fuertemente condicionado por la voluntad de ciertas instituciones y no por políticas culturales transversales que garanticen a nivel gubernamental y estatal la exigencia de proporcionar espacios culturales inclusivos.

En la actualidad persisten desigualdades estructurales que limitan la participación activa de personas Sordas en el campo cultural, tanto en su rol como público, usuario, creadores o como mediadores. En este escenario, cabe preguntarse: ¿cómo asegurar que la accesibilidad no dependa exclusivamente del compromiso puntual de determinados organismos culturales?, ¿de qué manera las personas Sordas pueden participar en la toma de decisiones y en la gestión de actividades?, ¿la comunidad Sorda será siempre usuario de actividades e instancias impartidas por instituciones culturales reconocidas o alguna vez será

la misma comunidad la encargada de gestionar oportunidades de participación cultural creadas por y para personas Sordas?, ¿cómo evitar que la accesibilidad se reduzca a acciones simbólicas sin un compromiso estructural y constante en el tiempo?

Estas preguntas hacen alusión a un desafío mayor: pensar la inclusión no sólo como una adaptación técnica o una obligación legal, sino como una transformación profunda del paradigma cultural y social vigente. Se trata de revisar las nociones tradicionales de comunicación, lenguaje y audiencia reconociendo que las diferencias no son barreras, sino potencias desde las cuales se pueden imaginar y trazar nuevas fronteras y paisajes de encuentro.

La invitación se remite a la proyección de imaginar y trabajar por un futuro donde la inclusión y la accesibilidad no dependan de la voluntad, que las circunstancias e instancias de socialización no estén teñidas por la etiqueta de que están siendo inclusivas. Esto implica transformar el paradigma actual desde su raíz, que las sociedades no se piensen desde la vereda de que ciudadanos “funcionales” están integrando a “otros”, ni “permitiéndoles ser parte”, si no que observen críticamente el modo en que la falta en la sistematización del uso de lengua de señas en Chile remite a una carencia comunicacional que debe ser atendida de manera urgente. Que no se permita seguir concibiendo sociedades y comunidades donde todavía existen barreras en el lenguaje entre sus mismos pobladores, ni donde los talleres para personas Sordas sean una “ocasión especial”. La integración debe ser cotidiana, sistemática y desde un lugar de transformación de lo históricamente acogido.

Es en este marco que la mediación cultural tiene el potencial de ser un aporte profundamente relevante desde el cual repensar las formas de habitar lo común, de narrarse colectivamente, de cómo las personas se vinculan y cómo conciben los accesos a la cultura, a lo que hace a las comunidades ser lo que son, lo que las define y representa. La invitación es a persistir en buscar alternativas que releven el discurso en torno a la democratización cultural desde una vereda crítica que sea totalmente consciente de la importancia de la educación y la cultura en el terreno de las transformaciones estructurales que los países, las comunidades y las sociedades aún necesitan.

Referencias bibliográficas

- Benitez, F. (2024). *Trabajo de Campo*. Santiago, Chile: Museo de Arte Contemporáneo. https://mac.uchile.cl/wp-content/uploads/2024/11/TRABAJO-DECAMPO_HOJAMAC-1-1-1.pdf.
- Bernaschina, D. (2023). Desde la visualidad a la sonoridad: nueva integración de artes mediales y artes inclusivas. *Panambí. Revista de Investigaciones Artísticas*, 16, 9-22.

- Camnitzer, L. (2013). *Luis Camnitzer. Contra el olvido* [Grabado]. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Museo de Arte Contemporáneo sede Quinta Normal. Santiago de Chile.
- Cammarata, E. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. En *América Latina: cidade, campo e turismo*, pp. 351-366.
- Péquignot, B. (2007). Sociologie et médiation culturelle [Sociología y mediación cultural]. *l'Observatoire*, 32, 3-7.
- Peters, T. (2023). Democratización cultural: historia y dilemas. *Revista Palabra Pública*, 30, 6-9.
- Memoria Chilena. (s.f.). *La cultura en la Unidad Popular*. Santiago, Chile: Biblioteca Nacional de Chile. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-619869.html>.
- Titchkosky, T. (2011). *The Question of Access: Disability, Space, Meaning*. Toronto, Canada: University of Toronto Press.
- Vich, V. (2013). Desculturizar la cultura: Retos actuales de las políticas culturales. *Latin American Research Review*, 48, 129-139.



EL RETO DE COMUNICAR LA FILOSOFÍA:

Reseña del libro Millán, M. (2024). *Para una filosofía de la comunicación II* (1.ª ed.). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

*The challenge of communicating philosophy:
Book review of Para una filosofía de la comunicación.*

*O desafio de comunicar a filosofia: Resenha do livro
Para uma filosofia da comunicação.*

Pablo De la Vega

Universidad Rafael Landívar
Guatemala, Guatemala
padelavega@url.edu.gt

<https://orcid.org/0009-0001-7547-170X>



→ Recibido 09 de marzo de 2025 → Aceptado 4 de julio de 2025 → Publicado 28 de julio de 2025	→ Palabras clave Filosofía de la comunicación; Marco Antonio Millán; comunicación humana; tecnología; posverdad. → Keywords Philosophy of communication; Marco Antonio Millán; human communication; technology; post-truth. → Palavras-chave Filosofia da comunicação; Marco Antonio Millán; comunicação humana; tecnologia; pós-verdade.	→ Como citar De la Vega, P. (2025). El reto de comunicar la filosofía [Reseña de <i>Para una filosofía de la comunicación II</i>, por M. A. Millán]. <i>Revista Re- presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad</i>, (22), 39-42.
--	---	---



El amplio ámbito de la comunicación hace que esta se vincule transversalmente con distintas ramas del saber humano, en especial aquellas que cuestionan sobre cómo el intercambio de información deviene en procesos de relación que influyen en la existencia. De esta cuenta es importante poder presentar la relación entre el ámbito filosófico y el quehacer de la comunicación, planteando una *filosofía de la comunicación*. Marco Antonio Millán destaca con sus reflexiones filosóficas en esta área y, entre ellas, una de sus más recientes publicaciones: el libro *Para una filosofía de la comunicación II*, el cual corresponde con el volumen continuación del texto previo, denominado *Para una filosofía de la comunicación*, publicado en el año 2021.

El texto debió titularse “Conferencias de Sevilla, debido a que gran parte de los escritos fueron presentados en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla” (Millán, 2024, p. 7). Este ciclo de conferencias versó sobre una pluralidad de temas que abordan problemas que van desde los riesgos de la cibernética, la facticidad y la pobreza, la tecnología, el metaverso, la verdad, la posverdad, la racionalidad y la inteligencia artificial. Estos temas convergen en el marco global de la comunicación humana, sus problemáticas, facetas, dificultades y retos venideros, aproximados desde una amplia gama de posturas. Esto da un toque novedoso al texto y lo posiciona como una necesaria reflexión sobre la filosofía de la comunicación.

El primer capítulo, “Existencia programada: cibernética y des-ocultamiento”, corresponde a una reflexión del papel del ser humano y su existencia ante los retos que la cibernética va dibujando. Para ello, Millán se basa en el reputado filósofo alemán Martin Heidegger, una autoridad para la reflexión ontológica. Analizando los postulados del pensador alemán, Millán esboza “algunas reflexiones sobre la existencia humana en el marco de la civilización tecnificada” (Millán, 2024, p. 11).

El segundo capítulo, titulado “Escrutinio de tensiones: facticidad fallida, injusticia y nueva pobreza”, corresponde con un análisis ético al “descrédito al *rostro del otro*” (Millán, 2024, p. 27). Para ello, Millán recorre y analiza la injusticia que emerge en América Latina, especialmente en México. Esto corresponde con lo que denomina *facticidades fallidas* (siempre influenciado por la perspectiva heideggeriana), o bien, *injusticias* que incentivan a la tortura movida por ideologías que enfatizan el desdén al otro o, como último término de análisis, la *nueva pobreza*, que incentiva el crimen organizado y el sistema económico capitalista. Con ello, invita a un replanteamiento de lo que supone la filosofía que se está practicando en América Latina, lo que incentiva a nuevas maneras y mejores formas de comunicación, las cuales cuenten con mayor certeza y reflexión la cruda realidad latinoamericana.

El tercer capítulo se titula “Tecnología y liberación”, es una reflexión analítica de la relación entre estos dos términos, ahondando en sus entrañamientos y postulando líneas de aplicación para la realidad. Para ello, cuestiona cómo

es comprendido el concepto de liberación, desde la gran impronta filosófica latinoamericana, para así dibujar un “proyecto *transmoderno* o *transontológico* de liberación de la cultura digital” (Millán, 2024, p. 45). Para ello, Millán indaga en cómo el capitalismo tiene una incidencia imperativa en la cibernética, afectando distintas maneras en cómo se dan las dinámicas sociales y políticas, influyendo así en prácticas que perjudican a distintos sectores sociales. Aquí la necesidad de reflexión e incentivo ético de Millán se patentiza, dibujando líneas de posibilidad donde la tecnología funja, más bien, como un foco de la liberación de las políticas imperantes, en favor de una autonomía regional.

El cuarto capítulo se denomina “Metaverso: apuntes para una crítica” y en él, Millán aborda este problema que deviene del gran auge de la tecnología digital y la inteligencia artificial, en especial, la perenne pregunta sobre si sus capacidades de racionalidad, solución de problemas y comunicación (las cuales imitan con notable admiración la forma de cognición humana), pueden llevar a concluir que las máquinas piensan. Para ello, ahonda en las clásicas propuestas de Hilary Putnam y John Searle, argumentos que aborda con escrutinio y le dan pie a comparar con otra perspectiva, la de Markus Gabriel. Esto presenta líneas de diálogo, cotejo y propuestas que dan cuenta lo complejo de esta reflexión sobre la inteligencia artificial. Para culminar, Millán ahonda el problema del metaverso y cómo, cual trasunto de la realidad, simula dinámicas sociales, comunitarias, de intercambio de información y comunicación.

En el quinto capítulo “En torno a la verdad y a la posverdad. Una revisión de los postulados del neoexistencialismo de Maurizio Ferraris y Markus Gabriel”, Millán presenta algunas ideas del trabajo de los dos filósofos mencionados, pensadores representantes del denominado *nuevo realismo*, en especial, su análisis en torno al realismo, la existencia humana, la posverdad y las pandemias. Estos términos en conjunción recrean ideas críticas con nuevos enfoques, que permiten ver la forma en que como seres humanos buscamos determinar el sentido y significado de lo que somos y nuestra realidad. Con ello, se hace una crítica simultánea al estado actual de la globalización, las tecnologías digitales y cómo la comunicación entre individuos implica nuevas éticas digitales, las cuales, desafortunadamente, son regidas por grandes corporaciones digitales.

El penúltimo capítulo se denomina “Racionalidad, inteligencia y estupor colectivo”, en el cual Millán hace un abordaje a los conceptos de razón e inteligencia, inmiscuyendo una llamativa reflexión de cómo ambos términos empapan la condición de la inteligencia artificial mientras la compara con el ser humano. Aquí entran en discusión otras ideas, posicionamientos y vinculaciones, las cuales destacan cómo la racionalidad se da como un factor humano sin parangón, no obstante, donde los avances tecnológicos presentan luces a los problemas que usualmente acaecen en las personas y permiten establecer caminos de diálogo, donde la aplicación tecnológica funja como herramienta para comprender las inquietudes de nuestra funcionalidad cognitiva.

Por último, el texto denominado “Perspectivas acerca de la Inteligencia Artificial Generativa” profundiza en el desarrollo de la inteligencia artificial y sus debidas facetas de desarrollo, permitiendo así ver cómo su construcción ha avanzado hasta conseguir que el propio avance tecnológico, es decir, la propia inteligencia artificial, pueda configurar su programación y crear nuevos patrones de adquisición, manejo y presentación de la información analizada. Aquí, Millán profundiza en lo que serían inteligencias no humanas y el amplio abanico de posturas relativas, tanto a favor o en contra de su aplicación en los distintos terrenos. Con ello, Millán busca crear una crítica a los modos de comunicación repetitiva que se establecen en ciertas prácticas humanas, donde un ejercicio mal utilizado sería un trasunto de lo que hace la inteligencia artificial. Esto lleva a considerar nuevamente la necesidad de crear vínculos y análisis “que den otras respuestas tecnológicas, desde contingencias no centralistas ni unidireccionales y que, a su vez, abran las perspectivas epistémicas también plurales” (Millán, 2024, p. 117).

Esta serie de reflexiones presenta una amplia variedad de temáticas, pero, como eje transversal, el cómo los retos que acontecen actualmente en la sociedad y transforman las maneras de comunicación, por medio de las distintas herramientas tecnológicas de vanguardia, suscitan la necesidad de una transformación que permita llevar a cabo buenas prácticas humanas, las cuales armonicen la convivencia entre individuos y conlleven un buen manejo de las tecnologías. Aquí es donde el análisis filosófico se perfila idóneo para dar cuenta de las distintas aproximaciones que pueden realizarse a la comunicación, y donde Millán incentiva a ver desde un horizonte crítico los fenómenos de más relevancia en la actualidad.

Referencias bibliográficas:

Millán, M. (2024). *Para una filosofía de la comunicación II* (1.ª ed.). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

PENSAR LA COMUNICACIÓN: PROPUESTA INTERDISCIPLINARIA PARA COMPRENDER LAS TRANSFORMACIONES DEL ECOSISTEMA MEDIÁTICO

Reseña del libro Scolari, C. A.
(2024). *Sobre la evolución de los
medios: emergencia, adaptación y
supervivencia*. Ampersand.

*Thinking communication: An Interdisciplinary proposal to
understand media ecosystem transformations.*

*Pensar a comunicação: proposta interdisciplinar para
compreender as transformações do ecossistema midiático*

Isidora Gómez Toledo

Magíster en Lingüística mención

Dialectología Hispanoamericana y Chilena (Upla),

Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Comunicación,

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile

igomez@estudiante.uc.cl

<https://orcid.org/0009-0002-6593-8705>

ORCID

→ Recibido 31 de marzo de 2025 → Aceptado 4 de julio de 2025 → Publicado 28 de julio de 2025	→ Palabras clave Evolución de los medios; ecosistema mediático; cambio tecnológico; intermedialidad; teoría de la comunicación. → Keywords Media evolution; media ecology; technological change; intermediality; communication theory. → Palavras-chave Evolução dos meios de comunicação; ecossistema midiático; mudanças tecnológicas; intermedialidade; teoria da comunicação.	→ Como citar Gómez Torres, I. (2025). Pensar la comunicación: Propuesta interdisciplinaria para comprender las transformaciones del ecosistema mediático [Reseña del libro Sobre la evolución de los medios: emergencia, adaptación y supervivencia, por C. A. Scolari]. <i>Revista Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad</i>, (22), 43-45.
--	---	--



Revista Re-presentaciones - N°22, 2025 / 43-45

ISSN versión impresa: 0718-4263 / ISSN en línea: 2810-7667

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE / FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE PERIODISMO

¿De qué manera evolucionan los medios? ¿Podemos significar los antiguos medios desde la óptica de aquellos nuevos? ¿Cómo estamos comprendiendo el cambio mediático? Estas son algunas de las reflexiones con las que, en su obra, Carlos A. Scolari propone un análisis que supera la mera comparación entre medios pasados y nuevos. Su enfoque desafía a los investigadores de la comunicación adoptar un pensamiento evolutivo sobre el cambio mediático de manera holística, intermedial, reticular y compleja.

En un contexto marcado por la creciente hiperespecialización y fragmentación del campo de la comunicación, aludiendo a Waisbord (2019) y Craig (1999), respectivamente, Scolari propone el estudio de la Evolución de los Medios como una protodisciplina para comprender el cambio mediático desde una perspectiva a largo plazo. Lejos del afán de predecir el futuro del ecosistema mediático, su interés radica en comprender sus transformaciones pasadas y presentes a través de un análisis de los medios sustentado en una red de relaciones, rompiendo con una visión lineal del cambio.

Si bien este libro posee más de 400 páginas y un sinnúmero de referencias que podrían obnubilar al lector en una primera impresión, el texto está articulado por medio de una prosa concisa y clara. Scolari elabora una rigurosa red conceptual que, además de explicar fluidamente la Evolución de los Medios, funciona como una guía iluminadora para pensar la comunicación, ofreciendo una herramienta de enorme relevancia para la formación y enriquecimiento de académicos y estudiantes de la comunicación. Por otra parte, en su prólogo, Mark Deuze se suma a la invitación de Scolari hacia los actores del campo para instarlos a la adopción de una perspectiva más holística y comprensiva de los medios en la era digital. Posteriormente, la obra se compone de tres partes que explican detalladamente el camino del cual se nutre su propuesta, sus categorías clave, sus desafíos y propuestas metodológicas.

En la primera parte, con el fin de explorar las transformaciones del ecosistema mediático, el texto proporciona una reflexión sobre los componentes clave de los procesos de construcción teórica, sus orígenes, principales exponentes y evolución. De esta manera, propone una visión del cambio mediático que integra los aportes de una serie de disciplinas y campos investigativos que se ocupan de dichas transformaciones. Dentro de este proceso de dispersión que obedece a la emergencia de las nuevas miradas y diálogos teóricos, esta integración se enriquece de disciplinas que han estudiado el cambio tecnológico y, a su vez, de aquellas que han investigado los medios en el pasado y su transformación con el paso del tiempo, haciendo hincapié en las diferencias y similitudes entre la Arqueología e Historia de los Medios. La sección concluye con un mapa teórico que clarifica los ejes que dieron origen a la evolución medial. Con un enfoque en la Ecología y la teoría del medio, este mapa invita a releer a autores como Marshall McLuhan, Neil Postman, Lewis Mumford, Harold Innis y Walter Ong, para enriquecer la comprensión de la configuración del complejo ecosistema

mediático actual. Finalmente, luego de trazar este mapa de interlocutores sobre la Evolución de los Medios, Scolari demuestra su formación lingüística, explicando de manera elocuente la relación entre la Ecología y la Evolución de los Medios a partir de la dicotomía saussureana de lo diacrónico y sincrónico, clarificando el propósito de esta protodisciplina.

La segunda parte aborda uno de los aspectos más novedosos que propone este libro y que, sin lugar a duda, comenzará a formar parte de futuras investigaciones de este nuevo campo: un diccionario teórico. Mediante la identificación de conceptos clave, Scolari propone categorías como “emergencia”, “ciclo vital”, “dominación”, “adaptación”, “nicho”, “coevolución”, entre otras más, con el fin de describir la forma de interacción y evolución de los medios dentro del ecosistema. Al asociar cada concepto a casos de estudios concretos, desde la *World Wide Web* hasta la relación entre el cine y el cómic, el autor incita al mundo investigativo a la aplicación de este marco en sus investigaciones, facilitando así la construcción teórica sólida de conceptos que propone la evolución de los medios.

En la tercera parte, en línea con el carácter integral de la Evolución, el autor presenta un *kit* metodológico dinámico y adaptable como parte de la comprensión multifacética que exige la complejidad de los cambios mediáticos. El *kit* facilita una serie de herramientas específicas desde lo cuantitativo y cualitativo para analizar la gran cantidad de datos disponibles sobre la evolución mediática, fomentando una investigación exhaustiva y rigurosa para consolidar las ideas acerca de esta nueva área de estudio.

En definitiva, basándose en términos de la metáfora evolutiva, esta obra consolida la trayectoria de Carlos A. Scolari como un referente imprescindible en el estudio de la Evolución de los Medios. A partir de su interés por la convergencia y colisión mediática, en términos de Jenkins, el autor evidencia un sólido y sustentado trabajo teórico y reflexivo que da cuenta de la óptica rigurosa y la capacidad reflexiva del autor sobre el entendimiento de la naturaleza del ecosistema mediático. Este es un libro que, más allá de funcionar como una potente herramienta de consulta sobre el fenómeno, desafía al lector y a los potenciales investigadores a abandonar las visiones lineales del cambio mediático, instándolos a observar y a pensar de manera evolutiva, diacrónica y transformadora.

Referencias bibliográficas

- Craig, R. T. (1999). Communication theory as a field. *Communication Theory* 9(2), 119-161. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1999.tb00355.x>
- Waisbord, S. (2019). *Communication: A Post-discipline*. Hoboken, Estados Unidos: John Wiley & Sons.